

La Terra Sigillata del solar de Anxel Fole (Lugo)

M.^a COVADONGA CARREÑO GASCÓN
Concello de Lugo

La colección de terra sigillata que ha aportado la exhumación de este solar, ubicado en la periferia del casco histórico de la ciudad de Lugo (Plano 1), es realmente exigua, sobre todo si tenemos en cuenta la superficie del mismo, unos 2450 m², aunque es verdad que en un tercio de esa superficie ya no se conservaba evidencia arqueológica alguna y que tampoco se ha incorporado el material correspondiente a la excavación de los márgenes de seguridad que se produjo años más tarde (Plano 2)¹. En total, se han inventariado 428 piezas de *terra sigillata* mayoritariamente hispánica, alto y bajo imperial en las mismas proporciones, y solamente de forma testimonial están presentes las sigillatas itálicas, gálicas e, incluso, africanas².

Hemos abordado el estudio y clasificación de este conjunto de *terra sigillata* a la manera tradicional en este tipo de trabajos, con el fin de incluirlo en la pertinente memoria de excavación³. Así pues, siguiendo un orden cronológico, hemos ordenado las piezas por formas, primero las lisas y luego las decoradas de cada producción. Por otra parte, hemos estructurado el trabajo en dos bloques: sigillatas altoimperiales y bajoimperiales y, tras un breve

comentario de las formas y características del material analizado, incluimos, al final de cada bloque, un sintético inventario morfológico de las piezas seleccionadas, que incorporamos a este compendio. Para finalizar, unas conclusiones generales, destacando las aportaciones que desde el punto de vista cronoestratigráfico pueden extraerse.

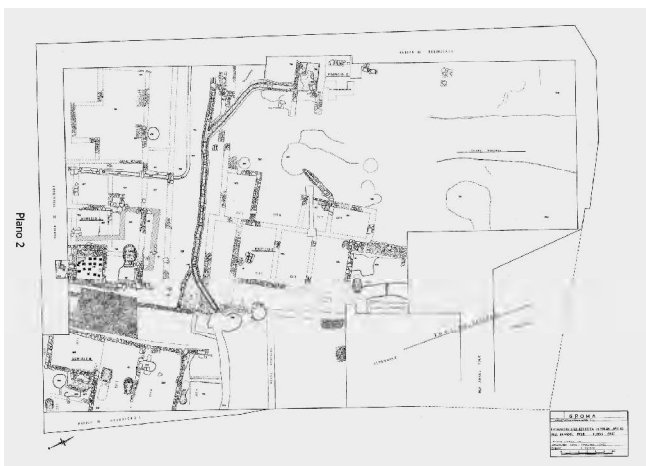


Plano 1. Plano del casco histórico de la ciudad de Lugo

1. Agradezco a mi compañero, D. Francisco Herves Raigoso, su amabilidad y disposición para compartir conmigo la información necesaria y el plano general de la excavación arqueológica.

2. Casi la totalidad del material que presentamos es inédito, salvo las piezas que portan marcas de alfarero y algunas formas tardías.

3. El presente trabajo lo habíamos iniciado, entre los años 1994 y 1995, por encargo de D. Francisco Herves Raigoso, director de la excavación arqueológica del solar llamado Anxel Fole, nº 11, ubicado en el casco histórico de la ciudad de Lugo, con el fin de incluirlo en la memoria de esa actuación arqueológica. Sin embargo, la memoria no se concluyó y el trabajo quedó archivado en una carpeta. En datas recientes, hemos decidido sacarlo a luz, tras poner al día algunos aspectos, sobre todo en lo que respecta al material del Bajo Imperio.



Plano 2. Plano general de la excavación del solar de Anxel Fole

Sigillatas itálica y gálica

Agrupamos en un apartado común la terra sigillata itálica y gálica debido a su escasa presencia en esta colección: dos únicos fragmentos de TSI y 13 gálicos, de entre los 25 inventariados como muestra de dichas producciones.

Terra sigillata itálica

Forma X, variante 4 (Fig. 1. 1)

La pieza presenta borde ligeramente curvado, pared tripartita al exterior (moldura, acanaladura, franja central cóncava, acanaladura y moldura) y en el interior una fina ranura que marca el labio, a la par que una acanaladura central divide la pared en dos partes. Tipológicamente se corresponde con las formas de Halter 2, Oberaden 4, Goudineau 36a y Conspectus 18.2. Se propone como fecha de aparición el período comprendido entre el 5 y el 16 d.C. (Goudineau, 1968, pág. 305), si bien, en el Conspectus, se data entre el 10 a. C. y la época tiberiana.

Forma XXI, variante 4 (Fig. 1. 2)

Pequeño fragmento, de pared recta, correspondiente al borde de un cuenco de la forma Ha. 15, Goud. 41. Presenta labio marcado por fina acanaladura al interior y exterior de la pared, que posee decoración a ruedecilla.

Goudineau data esta forma con posterioridad al 10/15 d.C. (1968, pág. 307). En Atlante (1985, pág. 393) se propone una fecha de inicio en torno al año 0, para seguir fabricándose a lo largo de la primera centuria. Dado que esta pieza aparece en la U.E. 9 a 3 juntamente con otros tres fragmentos gálicos, uno de la forma Drag. 18 y dos indeterminados, además de uno hispánico de forma también indeterminada, podríamos establecer su amortización a partir del tercer cuarto del siglo I d.C., si bien no podemos aseverar que el depósito sea el originario.

Dragendorf 16 (Fig. 1. 3 y 4)

Se trata de dos piezas de la misma forma, aunque de tamaño y grosor diferentes (15,5 y 21 cm. de diámetro aproximado, respectivamente). Se la define como plato de perfil semicircular y borde de sección redondeada. Un discreto baquetón une la pared con el fondo, correspondiéndole una profunda acanaladura al exterior. Pie de sección rectangular.

Parece similar a la hallada en Hofheim, de época claudiana (Oswald-Pryce, 1966, pág. 172, Pl. XLI, nº 3), si bien, lamentablemente, aparece en esta ocasión en un contexto arqueológico alterado (U.E. 6 b 4), junto con dos antoninianos de Claudio el Gótico, cinco fragmentos de TST y uno de la forma 24/25 gálica.

Ambos platos, además de poseer la misma forma, presentan idénticas características de pasta y engob-

be, por lo que parecen proceder del mismo taller, que bien pudiera ser el de Montans. También cabe resaltar que esta forma es infrecuente en los yacimientos peninsulares (Álvarez Santos, 2005, 63), documentándose, al menos, en *Conimbriga*, *Represas*, *Baelo* y *Flaviobriga*.

Dragendorf 15/17 (Fig. 1. 5 y 6)

La Drag. 15/17 se halla representada por fragmentos de dos platos de pared exvasada, moldurada al exterior, y con un pequeño resalte en el labio, al interior. Una moldura en forma de cuarto de círculo une la pared al fondo, correspondiéndole una diagonal al exterior, al menos en lo que se refiere al nº 5. Cronológicamente hay que situarlos en época claudiana (Oswald-Pryce, 1966, lám. XLII, nºs 17 y 19). Estas piezas no fueron halladas en contextos arqueológicos fiables.

Dragendorf 18 (Fig. 1. nºs. 7, 8 y 9 y 10)

Cuatro piezas parecen corresponder a la forma Drag. 18. A este tipo se le caracteriza por presentar pared abierta de perfil ligeramente curvo, borde de sección redondeada y fondo ascendente. Pie alto, de sección triangular.

El plato nº 9 conserva parte de la marca de alfarero. Se trata de una cartela rectangular con lado bifido (+10 x 2 mm.). Letras con poco relieve, desmochadas. Transcripción: (...) VII o IIA(...). Los dos caracteres de los extremos son claros, pero el del centro coincide con una línea de fragmentación y pudiera corresponder a otra letra (Carreño, 1997, pág. 37, nº 31).

En cuanto al fondo nº 10, también conserva restos de marca en cartela, de forma rectangular con lado redondeado (+10 x 2 mm.), inscrita en círculo de 55 mm. de diámetro. Letras con poco relieve. Parece leerse (O)RV(...) (Carreño, 1997, pág. 39, nº 42).

La cronología de este conjunto hay que inscribir-la, de forma general, en el período claudio-neroniano (Oswald-Pryce, 1966, Pl. XLV, págs. 181-182), período preflavio con el que coincide la amortización del fragmento nº 9; sin embargo el nº 10 se contextualiza con material flavio y primeros antoninos. Las otras dos piezas no poseen referencias estratigráficas fiables.

Fondo de plato (Fig. 2. 11)

Este fragmento corresponde al fondo de un plato de forma indefinida. Conserva cartela fragmentada de forma rectangular (+19x3 mm.), con lado redondeado, inscrita en círculo de 36 mm. de diámetro. Letras grandes y claras. Se lee REG(ens) (Carreño, 1997, pág. 33, nº 17).

Regens es la marca más frecuente de este alfarero, datándose su actividad en el período de Claudio-Nerón. Asimismo, la amortización de la pieza también podría establecerse con anterioridad al período flavio (U.E. 9 a 3).

Dragendorf 24/25 (Fig. 2. 12)

En este conjunto de TSG del solar de Anxel Fole solamente contamos con tres fragmentos inventariados de la forma Drag. 24/25. El que aquí se representa posee borde ruletado y labio marcado, tan sólo al exterior, así como arranque de pared de perfil semicircular. Cronológicamente, habría que situarla en el período claudio (Oswald-Pryce, 1966, Pl. XL). Aparece registrada en la U.E. 3 b 3, juntamente con un fragmento de borde de una forma 37 hispánica, por lo que las referencias cronológicas de su ubicación son escasas.

Dragendorf 27 (Fig. 2. 13)

También de este tipo, y aunque se registraron 3 piezas, consideramos relevante solamente una, la nº 13. Se trata de la parte inferior de una copa de pared hemisférica y pie alto, con moldura externa. Posee ángulo bien marcado en la unión del pie con el fondo, en donde se aprecian restos de marca inscrita en un círculo de 12 mm. de diámetro. Se lee la parte final: (...)NI. Pudiera tratarse de *Licinius* (Carreño, 1997, pág. 29, fig. 10, 10), ceramista que trabajó en el período claudio-neroniano (Oswald, 1964, pág. 163 a 165 y 427) aunque, por la moldura del pie, su cronología podría concretarse al reinado de Claudio. Sin embargo, en esta ocasión, apareció sin contexto arqueológico alguno.

Dragendorf 29 (Fig. 2. 14)

De la forma Dragendorf 29 se inventariaron tres piezas, pero solamente una se consideró de interés. Se trata de la mitad inferior de un vaso en el que se observa listel central bordeado por dos líneas de perlas, friso inferior con guirnalda de hojas acorazonadas y pie bajo con pequeña y deformada acanaladura en la base. Cartela rectangular, de lado bifido e incompleto (+13 x 3,5 mm.) inscrita en círculo de 26 mm. de diámetro. Letras con poco relieve, pero grandes y de trazo clásico. Se lee Mo(N)Ta(...) (Carreño, 1997, pág. 31, nº 14).

Montanus trabajó en el taller de la Graufesenque en el período claudio-vespasiano (Oswald, 1964, pág. 210 y 470). Hofmann (1986, nº 112, págs. 7 y 17) recoge una única marca de este ceramista, cuyas características parecen idénticas a las de nuestra pieza, tanto en lo que se refiere a la cartela como al epígrafe. Cronológicamente, lo sitúa entre el 40-80 d. C. Por nuestra parte, no poseemos contexto arqueológico que aporte a este respecto.

Dragendorf 30 (Fig. 2. 15)

Contamos con dos únicos ejemplares de la forma Drag. 30, de los cuales hemos seleccionado el más significativo para incluirlo en este trabajo. Parece que el esquema decorativo se desenvuelve repitiendo un

único motivo cruciforme en paneles delimitados por tres líneas onduladas. La pieza no posee contexto arqueológico fiable.

Terra sigillata hispánica

El conjunto de la terra sigillata hispánica altoimperial de esta intervención arqueológica suma 188 fragmentos, de los cuales 61 corresponden a formas decoradas, 62 a formas lisas y 65 a formas indeterminadas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la mayoría de los fragmentos de forma indeterminada pertenecerían a platos o copas lisos.

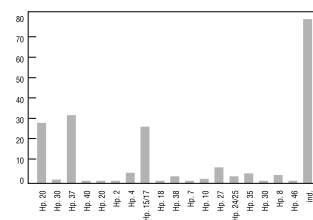
Entre las formas decoradas, poseemos 27 cuencos de la F. 29, 30 fragmentos de la F. 37, 2 vasos de la F. 30 y 1 de la F. 40. En cuanto a las formas lisas, son mucho más numerosas, pero están presentes en porcentajes muy pequeños, salvo la copa de la forma 27, con 9 fragmentos y el plato de la F. 15/17 con 27. El resto solamente cuenta con, entre 1 y 5 fragmentos, de cada forma. Además, en el apartado de los platos contamos, y además de la forma 15/17, con las 4, 18 y 36; y entre las copas se encuentran, a mayores de la forma Drag, 27, las 24/25, 35, 8 y 46. También se hallan presentes, representadas por uno o dos fragmentos, al menos, las formas hispánicas 10, 2, 7 y 20 (Gráfico 1).

Para el presente estudio se han seleccionado 10 cuencos de la forma 29, 2 de la 30, 1 de la 40, 3 de la 37 y 7 fragmentos decorados de las formas 29 o 37, sumando 23, de entre un total de 60. Del mismo modo, se han seleccionado 24 ejemplares de formas lisas, en 10 tipos diferentes, lo que supone que cada uno se halla representado por uno o dos testimonios, salvo las formas 15/17 y la 27, que lo están por 6 piezas, respectivamente.

La terra sigillata hispánica altoimperial ha sido ampliamente analizada atendiendo a un abanico de posibilidades: precedentes, tipos, variantes, posibles evoluciones, alfareros, rutas comerciales, estilos decorativos, cronología, centros de producción etc., aunque todavía no están bien resueltos todos estos aspectos, sobre todo en lo que atañe a los talleres de *Tritium Magallum*, dada la escasez de excavaciones sistemáticas en los mismos.

Desde que Mezquiriz publicó la primera síntesis de la TSH en 1961 han sido muchos los investigadores que han puntualizado, ampliado y completado su obra, unos partiendo de conjuntos procedentes de los mismos alfares, como Roca (1976) en Andujar y Garabito (1978) en *Tritium Magallum*; otros, como Mayet (1984), con una nueva síntesis a nivel peninsular o, como Romero Carnicero (1985) a través del material de un yacimiento importante, en este caso Numancia.

Son, esencialmente, los trabajos de estos autores las que tendremos en cuenta para analizar, de manera escueta, este pequeño conjunto de sigillata hispánica altoimperial. A mayores, consultaremos otras publicaciones en busca de posibles paralelos sobre los distintos motivos decorativos.



(Gráfico 1) Formas TSH

Formas lisas

Hispanica 15/17

Se trata de un plato de imitación sudgálica caracterizado por una moldura interna, en cuarto de círculo, en la unión entre el borde y el fondo. Nuestros ejemplares presentan borde abierto y liso, sin labio marcado, y son encuadrables en el segundo, tercero y cuarto grupos de Mayet (1984, pág. 71, líms. LVIII, LIX y LX). La única pieza que conserva el fondo es el nº 21. Pie bajo y fondo exterior moldurado, con restos de marca de ceramista en su interior. Cartela bífida inscrita en círculo de 40 mm. de diámetro. Solamente se lee el trazo de una P final (Carreño, 1997, pág. 75, nº 98).

Cronológicamente, podríamos situar los nºs 17 y 21 en el S. II (Mayet, 1984, pág. 71) sin que podamos aportar contextos fiables para estas piezas. Tampoco para los platos nºs 16 y 18, que por sus características técnicas y morfológicas, podrían datarse a partir de mediados del siglo II. Sin embargo, aparecen el plato nº 16 con las formas 56 y Palol 9/11 (U.E. G-2), así como el nº 18 con 5 fragmentos tardíos, entre ellos una 37 decorada con el segundo estilo más dos monedas del emperador Constancio II (U.E. 2 b 2), lo que parece demostrar que se hallan totalmente descontextualizados. Finalmente, según nuestro análisis macroscópico, los nºs 19 y 20 son los que presentan características más tardías, pudiendo clasificarse como los llamados de transición, datados en el S. III o, quizás ya, a partir de mediados de esa centuria, si bien tampoco aquí contamos con contexto arqueológico fiable para enmarcarlos. En general, la cronología de estos platos ha sido fijada en su día por Juan Tovar (2000, pág. 47 a 49).

Hispanica 18

Fragmento de un plato perteneciente, posiblemente, a la forma 18 hispánica (nº 22). Fondo plano, pie corto, de sección rectangular y el fondo exterior semicircular.

Marca *in planta pedis* (17 x 5 mm.), con los dedos marcados y letras claras. Se lee *OF FES*. Un sello igual a éste apareció en Arenzana, siendo Mezquiriz quien lo ha dado a conocer (Atlante, 1985, pág. 126, nº 95). Se trata de *Festes*, ceramista al que, posiblemente, podríamos identificar con uno de los alfareros precoces hispánicos (Carreño, 1997, pág. 53, fig. 23, 17). Sin embargo, aparece amortizado aquí en un ambiente de finales del S. I o principios del II d. C. (U.E. 4 e 3).

Hispanica 35 y 36

Los orígenes de estas dos formas hispánicas derivan directamente de sus homónimos sudgálicos (Oswald-Pryce, 1966, págs. 192-194, lám. LIII), tipos que forman parte, en La Graufesenque, del servicio A, como plato y copa característico de época flavia (Vérinet, 1976, pág. 14, fig. 1).

Nuestros ejemplares no conservan el fondo pero, en líneas generales, presentan las mismas características con las que Mezquiriz definió el tipo (1961, págs. 63-66), es decir, pared hemisférica y borde curvo vuelto hacia el exterior. La copa nº 24 y el plato nº 26 conservan restos de decoración de hojas de agua.

La cronología de estas piezas parece bien definida ya que todos los autores admiten su inicio un poco después de el de sus homónimos gálicos, que hacen presencia en el mercado bajo el reinado de Nerón (Mezquiriz, 1961, pág. 63; Mayet, 1984, pág. 74; ROMERO CARNICERO, 1985, pág. 202, etc.), prolongándose hasta las décadas centrales del S. IV (Paz Peralta, 1991, pág. 63). Nuestros fragmentos nºs 24 y 26 se rescataron en la U.E. 4 e 3, que ofrece un conjunto de 14 fragmentos de terra sigillata con características claramente flavias o de los primeros antoninos; y los otros dos, nºs 23 y 25, contextualizados en U.E. O-3 y J 2-3 con abundante material, también de aspecto uniforme, (14 y 12 fragmentos de ts) datables en la primera mitad del S. II.

Hispanica 4

Los nºs 27 y 28 corresponden a dos platos de la forma Hisp. 4, de 26,5 y 23 cm. de diámetro. Se trata de una forma, asimismo definida por Mezquiriz (1961, págs. 75-77), que otros autores han confirmado y detallado basándose en conjuntos más amplios (Roca, 1976, págs. 47-49; Garabito, 1978, págs. 225-229). Estos platos poseen pared curva y borde plano decorado a ruedecilla.

Cronológicamente, Romero Carnicero hace un estudio bastante exhaustivo de esta forma, haciéndola partir del 70/80 d. C., para prolongar su uso hasta inicios del S. III (1985, págs. 228-229), mientras que

Mezquiriz (1961, pág. 75) y Roca (1976, pág. 48) se inclinan por constatar su presencia entre los primeros productos hispánicos, perdurando a lo largo de los siglos II y III d. C. Nuestros ejemplares corresponderían, pues, a productos clásicos aparecidos en depósitos (U.E. 1 d 3 y R-3) que habría que datar a finales del siglo I o principios del II.

Hispanica 24/25

Son dos, asimismo, los cuencos de la forma 24/25 que hemos seleccionado para estudiar en este conjunto cerámico. Dicha forma, fabricada en los talleres del Valle del Ebro, posee su precedente en el modelo sudgálico: pared hemisférica, separada del borde por un baquetón; borde recto o ligeramente curvado hacia el interior, presentando labio marcado en el exterior, caso del fragmento nº 29, poseyendo ambos decoración ruletada. Mayet (1984, pág. 72) los agrupa en dos tamaños, de simple a doble (entre 6 y 12 cm. de diámetro); sin embargo, el nº 29 mide 18 cm. de diámetro, mientras que el nº 30 posee un tamaño standard de 11,5 cm. de diámetro.

Cronológicamente, y según la mayoría de los autores, se sitúa su fabricación en la segunda mitad del S. I (Mezquiriz, 1961, págs. 59-62; Mayet, 1984, pág. 72) e, incluso, con prolongación hasta principios del S. II (Roca, 1976, pág. 39; Conimbriga, 1975, pág. 184), fechas con las que coinciden nuestros contextos arqueológicos (U.E. 4 e 3 y O - 3).

Hispanica 27

Son, al menos, 5 los vasos que hemos seleccionado para el estudio de la forma hispánica 27. Suele ser uno de los tipos mejor representados, como en este caso, entre la TSH lisa.

Los rasgos formales que caracterizan este tipo han sido definidos, matizados y puntualizados por varios autores (Mezquiriz, 1961, págs. 59-62; Roca, 1976, págs. 39-40; Garabito, 1978, pág. 58; Mayet, 1984, pág. 72; etc.).

Nuestro ejemplar nº 31 conserva el perfil completo y representa una pieza típica hispánica, de una cronología temprana. Pared en doble cuarto de círculo, el superior mucho más corto y con labio bien marcado de perfil redondeado, pie alto de sección casi circular y fondo exterior sin la típica moldura hispánica. Diámetro en la boca de 10,5 cm. y altura de 5,5 cm. Sin embargo, los nºs 32 y 33 corresponden a sendas copas de pequeño tamaño, con perfil en dos cuartos de círculo y sin labio marcado. La pieza nº 34 presenta pie relativamente alto y la nº 35 macizo y bajo, pero conserva marca de ceramista inscrita en círculo de 3 cm. de diámetro. Letras finas, con poco relieve y erosionadas, pero de lectura clara: EX OF LAPIII(...). Esta marca de *Lapillus* es similar a otras de *Conimbriga* (Mayet, 1984, nº 275 y 280, Lám.

CCXII, pág. 142 y 143); Se trata de uno de los grandes alfareros trienses (Mayet, 1970, págs. 5-41), que se halla documentado en Tricio (excavaciones Elorza), con una gran difusión en la Península Ibérica e Ibiza (Mayet, 1984, págs. 141 y ss. lám. CCXII, n.ºs 262 a 284; Carreño, 1997, pág. 54, fig. 23, 19).

Mezquiriz, basada en sus propias excavaciones, sitúa la cronología de esta forma entre el principio de la producción hispánica y finales del S. III o principios del IV d. C. (Mezquiriz, 1961, pág. 60; Atalante, 1985, pág. 152), dato que se confirma en las estratigrafías que analiza Paz Peralta (1991, págs. 61-63, fig. 5, n.ºs 20, 21 y 22). En concreto, este pequeño muestreo proviene de U.E. bastante uniformes (4 e 3, O - 3, 10 e 1-2 y 2 h 3) formadas entre finales del S. I y mediados del II d. C.

El fondo n.º 36 corresponde a una forma indeterminada. Presenta pie de sección triangular y fondo exterior moldurado. Conserva restos de marca de ceramista. Cartela rectangular (+27 x 4 mm.), inscrita en círculo de 5 cm. de diámetro. Solamente se lee: (...) O.O.I. Parece tratarse de una marca de PET (ronius) ERO(s), quien siempre parece firmar: PETEROOFI (Mayet, 1984, pág. 164, lám. CCXVI, n.º 480-483 y Carreño, 1997, pág. 75-76, n.º 99).

Hispánica 6

El fragmento n.º 37 corresponde a una forma catalogada por Mezquiriz como Drag. 46 (1961, págs. 67-69; Atlante, 1985, pág. 157; Romero Carnicero, 1985, págs. 210 y ss.) y como la forma Ludowici Tb por Mayet (1984, págs. 76-77), sin que esta última autora diferencie el plato de la copa. R. Carnicero y Mayet quieren ver los precedentes de la forma en los servicios flavenses sudgálicos (Vernhet, 1976, fig. 2 págs. 16 y ss) y no en los tipos gálicos de los talleres del Centro y Este que quería Mezquiriz (1961, pág. 67-68) y Roca (1976, págs. 43-44), de cronología más tardía. Nuestro fragmento conserva solamente el borde oblicuo, formando ángulo obtuso con la pared, asimismo oblicua.

El inicio de la fabricación de esta forma habría que buscarlo a finales del S. I d. C. (Romero Carnicero, 1985, págs. 214-215), efectuándose su expansión en los siglos II y III (Mezquiriz, 1961, págs. 68-69; Atlante, 1985, pág. 157). Paz Peralta, quien la denomina Ludowici Tb, al igual que Mayet, constata su uso en la segunda mitad del S. IV (1991, págs. 65-66, fig. 8, n.ºs 38 a 40). En esta ocasión se documenta en un grupo, bastante homogéneo, que habría que datar con anterioridad a mediados del S. II d. C. (U.E. O - 3).

Hispánica 10

La pieza n.º 38 se corresponde con la forma hispánica 10. Pared oblicua, rematada por un labio de sección redondeada. Esta forma fue clasificada por Mezquiriz (1961, pág. 79) como una forma plenamente hispánica

a la que R. Carnicero ha hecho algunas precisiones en cuanto a posibles precedentes gálicos y, muy especialmente a los servicios de La Graufesenque (1985, págs. 234-236). También precisa el inicio de su fabricación retrotrayéndolo a época flavia, desarrollándose a lo largo del S. II d. C. En este caso no poseemos referencias estratigráficas fiables.

Hispánica 20 ó 21

El fragmento n.º 39 corresponde al final de la panza e inicio del cuello de una jarra, posiblemente de la forma Hisp. 20 o 21. Tampoco para esta pieza poseemos referencias estratigráficas fiables.

Formas decoradas

Hispánica 29

La forma 29 hispánica es de clara imitación gálica y ha sido bien definida, primero por Mezquiriz (1961, I, pág. 88-89), y después por Roca (1976, págs. 53-54), Garabito (1978, pág. 34-35), Mayet (1984, pág. 82), etc.

En general, nuestros ejemplares se caracterizan por presentar carena redondeada, en el caso de los n.ºs 40, 41, 46 y 49, o angulosa, en los n.ºs 42, 43 y 45. Borde abierto e inclinado hacia afuera (n.ºs 40, 41, 44, 45, 47 y 48) o borde casi recto (n.ºs 42 y 43); en todos los casos, el borde tiene una moldura lisa al exterior y dos pequeños resaltes o acanaladuras al interior, salvo el n.º 43, que sólo posee un resalte. Labio bien marcado hacia fuera y pie de sección rectangular en los n.ºs 40 y 45, así como triangular el del recipiente n.º 41. Fondo exterior circular (n.º 40 y 41) y de dos cuartos de círculo el n.º 45.

Mayet propone dos grupos principales en lo que a las dimensiones de estos vasos se refiere (Mayet, 1984, pág. 82). En uno estarían los vasos de mayores dimensiones (19-22 cm. de diámetro), en el que hay que englobar todos nuestros ejemplares, salvo el n.º 48, que posee 12,5 cm. de diámetro, viniendo a representar el segundo de los grupos, el de 12 a 15 cm. de diámetro.

Cronológicamente, Mezquiriz hace arrancar este tipo desde el inicio de la producción hispánica, del 50 al 70 d. C., al igual que en el caso de las producciones gálicas (Mezquiriz, 1961, I, pág. 93-94), aceptando Mayet dicha datación (1984, pág. 83). Sin embargo, Romero Carnicero (1985, pág. 91) la extiende, al menos, hasta el 80-85 d. C. Por nuestra parte, y a nivel de lugares de consumo, la documentamos en contextos arqueológicos de la 2ª mitad del S I y principios del S. II d. C. Efectivamente, en este caso todas las piezas, salvo la n.º 44 que aparece en un contexto tardío, se documentan en depósitos con material muy uniforme, que habría que atribuir al período flavio o los primeros antoninos (U.E. 1 d 3, 4 e 3 y O - 3).

El fragmento n.º 49 conserva restos de inscripción o marca intradecorativa en la franja superior.

Son letras grandes, de 1 cm. de altura, y claras, en relieve, pero aparecen algo desmochadas. Se lee (...) N(I). SC(I)(...).

Esta forma presenta la decoración estructurada en dos bandas o zonas delimitadas siempre por baquetones, simples o acompañados por acanaladuras, y en ocasiones por tres frisos: superior, medio e inferior decorados con ángulos, rosetas y otros elementos. En nuestro caso, no contamos con ninguna pieza que posea los tres frisos. Sin embargo, los vasos n.ºs 42, 46, 47 y 49 muestran friso central, de ángulos, línea de perlas y cruces, mientras que en los n.ºs 41 y 45 aparece el friso inferior decorado con rosetas y ángulos, respectivamente.

En cuanto a la decoración de las bandas, fue también Mezquiriz (1961, I, pág. 121-124) la que definió los tres estilos clásicos de la TSH: imitación, metopas y círculos. A mayores, se detecta la existencia de un cuarto estilo que Romero Carnicero (1985, pág. 89-90) considera cercano al libre sudgálico. Se trata de motivos, repetitivos o no, dispuestos a lo largo de un friso corrido libre de enmarcamientos.

El estilo de imitación está representado en dos de los vasos de la forma 29 (n.ºs 40 y 46) en su banda decorativa inferior y superior, respectivamente. Las hojas de la guirnalda del vaso n.º 40 están documentadas en vasos de *Iulobriga* (Mezquiriz, II, lám. 213, n.º 5) y Salinas del Rosio, Burgos (Abásolo, 1985, fig. 18, n.º 5), mientras que del fragmento n.º 46 apenas se conservan restos de la decoración.

Es el estilo de metopas el que con más representaciones se halla presente, ofreciendo gran riqueza y variedad de motivos decorativos en la forma 29 de esta excavación de Anxel Fole. Para algunos de estos motivos hemos encontrado paralelos en otros yacimientos. Así, para los punzones del vaso n.º 40 contamos con un guerrero con casco y lanza similar en *Complutum* (Sánchez-Lafuente, 1989, fig. 122, n.º 10), *Iulobriga* (Mezquiriz, 1961, lám. 213, n.ºs 14 y 25), *Arcoabriga* (Juan L.C., 1990, fig. 1.3.42, n.º 341) y Numancia (Romero Carnicero, 1985, fig. 37, n.º 344); un pez parecido en *Iulobriga* (Mezquiriz, 1961, 211.5); un águila similar, con alas desplegadas y cabeza vuelta a la derecha, en *Arcoabriga* (Juan L.C., 1990, fig. 1.3.2, n.º 200) y la palma en *Iulobriga* (Mezquiriz, 1961, fig. 213, n.º 14). En lo que atañe al vaso n.º 41, observamos similitudes del motivo de su aguja en Herrera de Pisuerga (Pérez González, 1989, fig. 40, n.º 1) y del ave inscrita en doble círculo segmentado, en Murias de Beleño (Mezquiriz, lám. 224, n.º 2). En cuanto al vaso n.º 43, réplicas de un perro corriendo, las hallamos en Lancia (Mezquiriz, lám. 226, 1) y *Segobriga* (Sánchez-Lafuente, fig. 62, n.º 52) y de un ave similar en Tricio (Garabito, 1978, fig. 81, n.º 27) y en Mérida (Mayet, 1984, XCV, n.º 386). El vaso n.º 45 se decora con una cruz similar a otra de Tricio (Garabito, 1978, fig. 88,

n.º 124) y el conejo inscrito en doble círculo segmentado del vaso n.º 47 es parecido a otro de Numancia (Romero Carnicero, 1985, fig. 19, n.º 146). Por último, el motivo vegetal del fragmento n.º 49 parece idéntico al de Numancia (Romero Carnicero, 1985, fig. 20, n.º 158, y Mayet, 1984, lám. XCII, 371).

Hispánica 30

La forma 30, también de imitación gálica, está bien definida por todos los autores que han estudiado conjuntos amplios de TSH, como Mezquiriz (1961, págs. 94-95), Roca (1976, págs. 58-59), Garabito (1978, págs. 41-42), Mayet (1984, pág. 83), etc.

Los dos únicos fragmentos recogidos en esta excavación presentan pared cilíndrica, con moldura interna en la unión de la pared con el fondo (n.º 51) y borde abierto, con una o dos ligeras molduras en el interior (n.º 50 y 51) y liso al exterior. Solamente el n.º 51 conserva el fondo que, exteriormente, ofrece forma semicircular con pie de sección rectangular.

En cuanto a las dimensiones de este tipo cerámico, Mayet (1984, pág. 83) constata la existencia de dos grupos mayoritarios: los que poseen un diámetro de entre 16 y 17 cm., en los que se sitúa nuestro vaso n.º 50, y el de 12 a 13 cm., si bien hay excepciones de mayores y menores dimensiones. Así, el vaso n.º 51 posee un diámetro de tan sólo 9,5 cm. de diámetro.

En cuanto a la cronología de esta forma, Mezquiriz (1961, págs. 99-100) la hace llegar hasta finales del S. I y Mayet cree poco probable que hubiese llegado hasta la mitad del S. II, como parece sugerir la cronología de la primera villa de Liédena Mayet, 1984, pág. 83). La misma autora se inclina por la primera propuesta de Mezquiriz y, en todo caso, admite que pueda alcanzar los primeros años del s. II. En esta excavación se documenta en los mismos depósitos que las piezas de la forma 29 (U. E. 4 e 3 y 1 d 3), por lo que pudieron ser amortizadas en las primeras décadas del S. II d. C.

Ambos tipos presentan decoración metopada, con friso superior de ángulos. El panel del n.º 50 manifiesta el gusto por el abigarramiento, rellenando todo el espacio mediante enmarques de ángulos, líneas onduladas y lúmulas en torno a dos motivos, una victoria, similar a otra de Tricio (Garabito, 1978, fig. 85, n.º 76), también sobre una Hisp. 30, y lo que parece un ave. Sin embargo, el otro vaso se decora con dos pequeños círculos segmentados dentro de cada panel.

Hispánica 40

La identificación y definición del tipo como de un vaso con pared carenada, borde moldurado y provisto de asas horizontales en forma de lazo, se debe a Mezquiriz (1961, pág. 114). Sin embargo, esta autora, más tarde, (Atlante, 1985, pág. 171, lám. XLVII, n.º 7 y lám. XLVIII) engloba en el mismo tipo las formas de perfil carenado y hemisférico con borde engrosado, moldura-

do y con asas cordadas y vertedera. Romero Carnicero (1985, págs. 124 a 128, fig. 33, n^{os} 314 a 319) realiza un estudio de esta forma, tratando de definirla, ver sus precedentes y determinar su cronología. Solamente admite los perfiles carenados dentro de este tipo, que puede derivar de la Drag. 29 y dar paso a la 37 de borde de almendra, por lo que la cronología que propone es la comprendida entre los años 70 al 90 d. C.

Nuestro vaso n^o 52, con perfil posiblemente carenado, borde de almendra moldurado y asa de lazo horizontal, entraría perfectamente en este tipo. La decoración de la banda superior se desarrolla a base de metopas, de cuyos motivos solamente se conserva parte de un ciervo. Sus dimensiones son pequeñas para este tipo de vaso (16 cm. de diámetro). Cabría resaltar que unos fragmentos de este cuenco aparecieron en la U. E. 4 e 3 y otros en la 1 d 3, unidades que poseen la misma cronología, según estamos viendo.

Hispánica 37

La gran cantidad de cuencos de esta forma que suelen aparecer en los yacimientos arqueológicos ha motivado que sea uno de los tipos mejor estudiados a través de los distintos trabajos que, partiendo de la obra de Mezquiriz (1961, págs. 106-110) han ido constatando y enriqueciendo lo por ella apuntado: precedentes, rasgos tipológicos, decoración y cronología (Roca, 1976, págs. 63-69; Garabito, 1978, págs. 44-48, 249 y 432; Mayet, 1984, págs. 83-84 y Romero Carnicero, 1985, págs. 157-168).

Solamente hemos seleccionado, en esta ocasión, para su estudio 3 cuencos de la forma 37 hispánica de entre un total de 26 fragmentos, no presentando ninguno de ellos perfil completo.

La pieza n^o 53 posee pared hemisférica y borde simple, ligeramente inclinado hacia el interior del cuenco. Su diámetro es de 9,5 cm. Se halla decorada a base de metopas en ambas zonas y delimitada, en la parte inferior, con friso de ángulos. Los paneles se rellenan con pequeños motivos de animales o vegetales. En este sentido, el ave de una de las metopas es similar a otra de *Lulibriga* (Mezquiriz, 1961, lám. 210, n^o 1).

El cuenco n^o 54 posee pared de forma acampana-

da, que se prolonga, en un mismo movimiento, con un borde simple que posee una pequeña muesca en el interior. Solamente conserva parte de la banda superior decorada a base de una sucesión de dos círculos concéntricos, uno segmentado y otro liso.

El fragmento n^o 55 se refiere al fondo y arranque de la pared de un cuenco, posiblemente de la forma 37. Pie de sección triangular y fondo con moldura. La decoración parece que se desarrolla a base de cartelas, estilo de metopas, que albergan en su interior círculos concéntricos.

En cuanto al inicio de la producción de esta forma, todos los autores parecen estar de acuerdo en datarla a partir del 70 d. C. (Mezquiriz, 1961, pág. 110; Roca, 1976, pág. 66; Garabito, 1978, pág. 48 y Mayet, 1984, pág. 84). El problema radica en poder datar el final de la producción. Mayet (1984, pág. 84) opina que no está determinado científicamente, por ausencia de estratigrafías claras de la segunda mitad del S. II y del S. III d. C. Sin embargo, Paz Peralta (1991, págs. 113-117) parece constatar, con estratigrafías del S. III y primera mitad del S. IV, su existencia hasta el inicio de la producción de la 37t, es decir, hasta posiblemente mediados del S. IV. Estos cuencos se documentaron en los mismos o parecidos contextos arqueológicos que la mayor parte del material que venimos analizando (U.E. 4 e 3, 7 b 1 y C - 2), depósitos formados, muy probablemente, por la urbanización o reurbanización de la zona llevada a cabo por uno de los primeros emperadores antoninos.

Fragmentos de las formas hispánicas 29 y 37

Los fragmentos del n^o 56 al 60 corresponden posiblemente a vasos de la forma 29; el n^o 61 a una posible 37B y el n^o 62 a una 37 de borde simple. El estilo decorativo que sigue predominando es el metopado (n^{os} 56, 59, 60 y 61). Los n^{os} 57, 58 y 60 presentan la banda superior o inferior decoradas con una especie de friso corrido conformado por elementos vegetales o escenas de animales (n^o 60) y solamente el n^o 62 ofrece la zona inferior decorada a base de círculos concéntricos segmentados. En cuanto a los contextos arqueológicos de su hallazgo, no ofrecen novedad alguna.

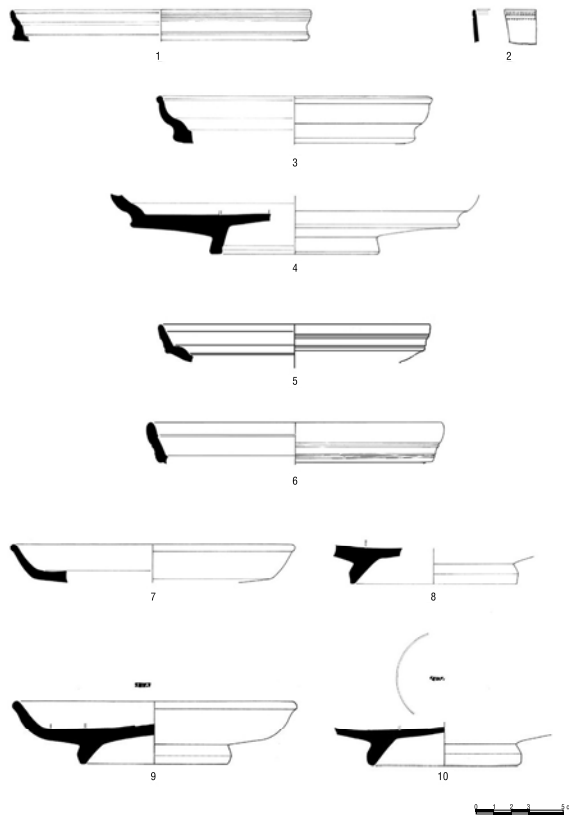


Fig. 1

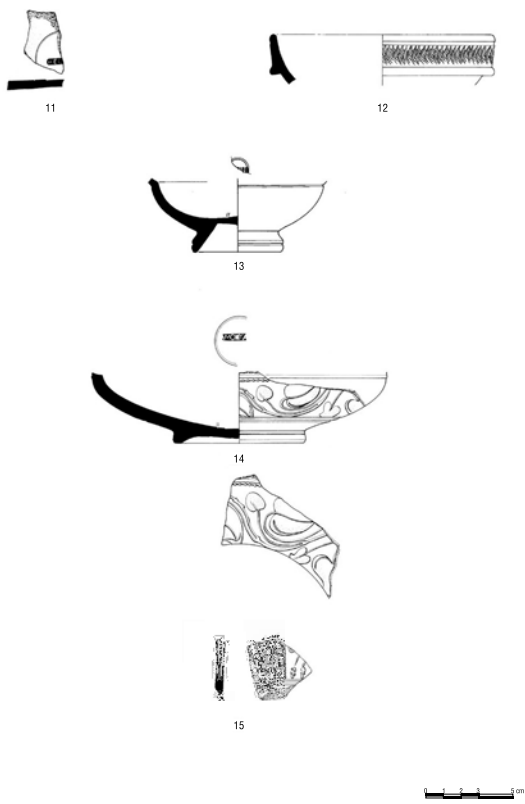


Fig. 2

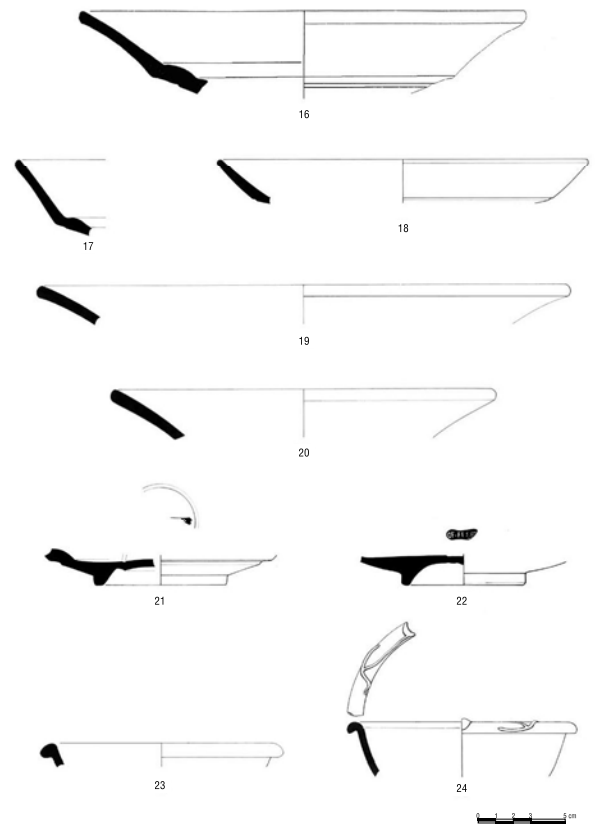


Fig. 3

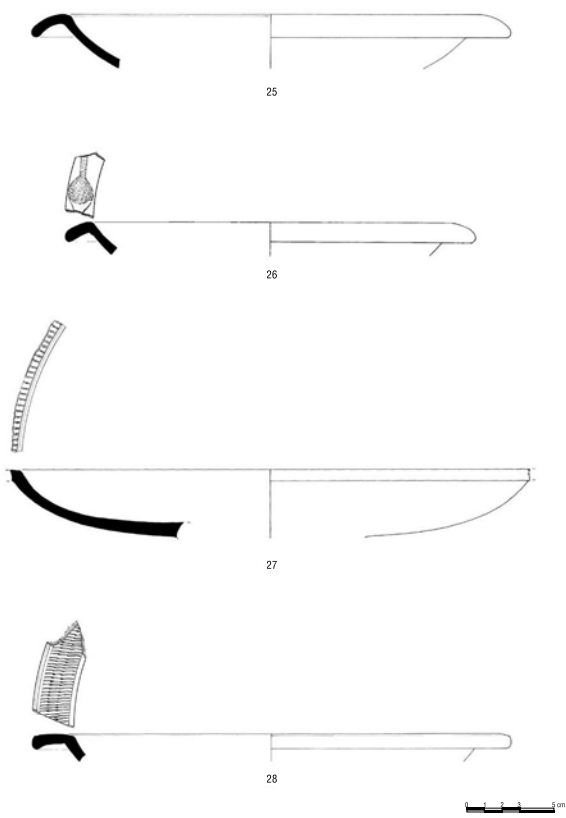


Fig. 4

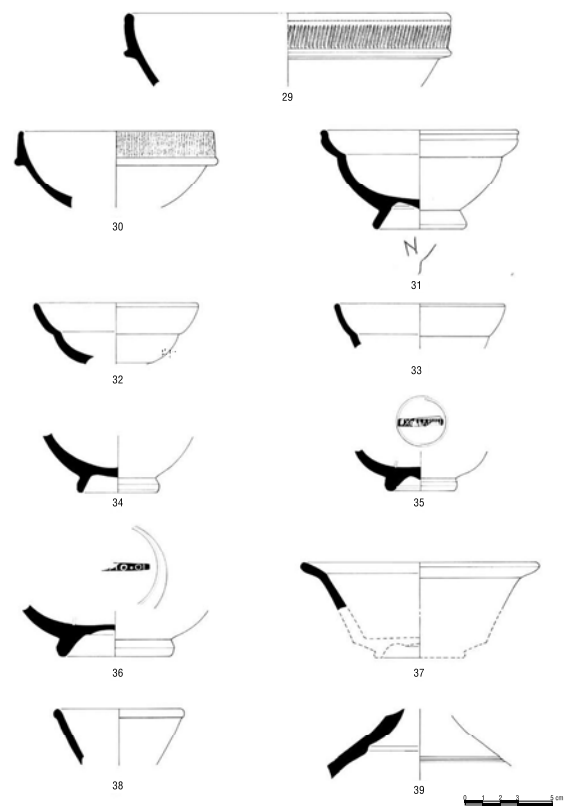
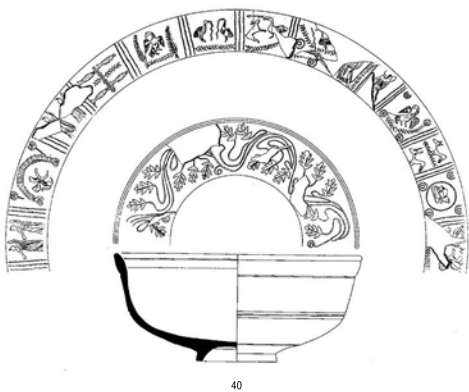
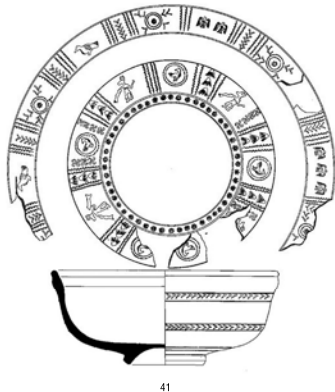


Fig. 5

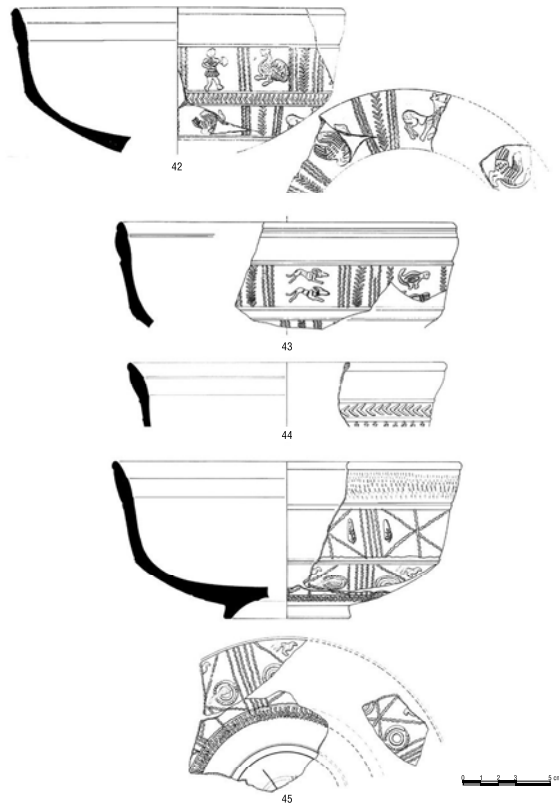


40



41

Fig. 6



42

43

44

45

Fig. 7

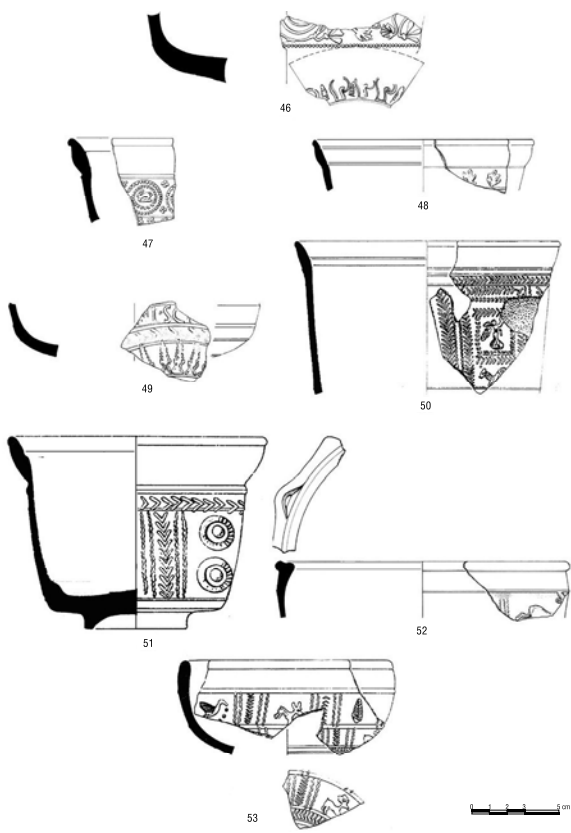


Fig. 8

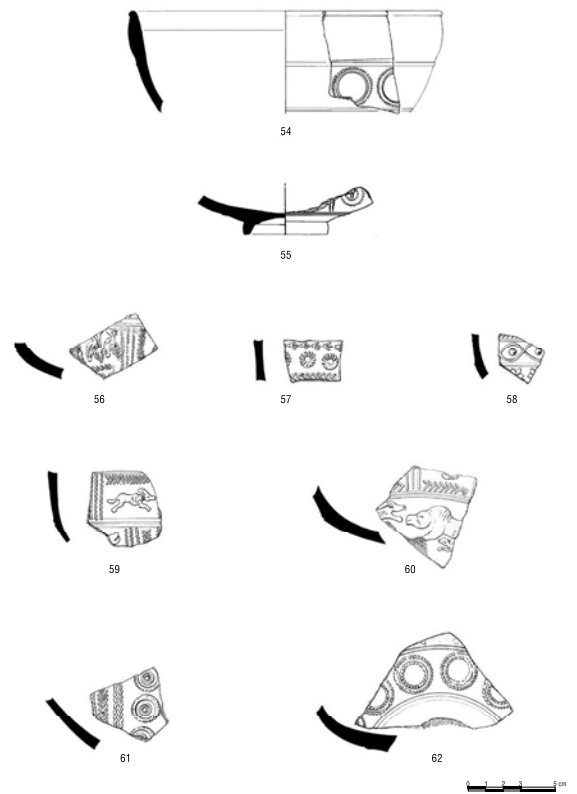


Fig. 9

Inventario**Terra sigillata itálica**

1. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF /4 b 2 / 842 bis
Fragmento de borde de un plato de la forma X, variante 4 (Atlante, II).
Barniz fino, bien adherido, de color rojo brillante (P-20). Pasta fina, dura, de color carne (N-25).
Dimensiones: D.B. 16,5 cm.
Procedencia: Sin determinar.

2. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF / 9 a 3 / 2813
Fragmento de un pequeño vaso de la forma XXI, variante 4 (Atlante, II).
Barniz bien adherido, con zonas más oscuras, de color rojo (P-20). Pasta fina, dura, de color carne (L-47).
Dimensiones: indeterminadas
Procedencia: sin determinar.

Terra sigillata gálica

3. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF /6 b 4/ 3663 bis
Fragmento de borde de un plato de la forma Drag. 16
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo (S-20), con brillo. Pasta fina, dura, de color rosado (M-37).
Dimensiones: D.B. 15,5 cm.
Procedencia: ¿Montans?

4. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF /6 b 4/ 3663
Fragmento de fondo y pared de un plato de la forma Drag. 16
Barniz espeso, bien adherido, erosionado, de color rojo brillante (S-20). Pasta dura, fina, porosa, de color carne (M-35).
Dimensiones: D.P. 9,5 cm.
Procedencia: ¿Montans?.

5. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF /c - 2/ 156
Fragmento de plato de la forma Drag. 15/17
Barniz espeso, algo desmochado y erosionado, de color rojo brillante (S-37). Pasta fina, dura, de color rojo (M-35).
Dimensiones: DB. 15 cm.
Procedencia: La Graufesenque.

6. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF /4 b 2/ 842
Fragmento de un plato de la forma Drag. 15/17.
Barniz cuarteado, algo desmochado y erosionado,

de color rojo brillante (T-37). Pasta fina, dura, de color rojo (N-35).
Dimensiones: DB. 16 cm.
Procedencia: La Graufesenque.

7. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF /4 c 2/ 1099
Fragmento de plato de la forma Drag. 18.
Barniz espeso, erosionado, de color rojo brillante (S-37). Pasta dura, fina, de color rojo (R-19).
Dimensiones: DB. 16 cm.
Procedencia: La Graufesenque

8. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF /2 c 1/ 263 y 264
Tres fragmentos de un plato de la forma, posiblemente, Drag. 18.
Barniz espeso, algo desmochado, de color rojo brillante (T-39). Pasta dura, fina, de color rojo (R-19).
Dimensiones: DP. 9,20 cm.
Procedencia: La Graufesenque

9. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF /9 a 3/ 2811
Plato de la forma Drag. 18. Conserva parte de la marca de ceramista.
Barniz espeso, desmochado, de color rojo semibrillante (S-37). Pasta dura, fina y con quedades, de color rojo (R-37).
Dimensiones: DB. 15 cm., DP. 8 cm., Alt. 3,5 cm.
Procedencia: indeterminada

10. Fig. 1
Ref.: Lu-93/AF / 4 c 3/ 1334
Fragmento de plato, posiblemente de la forma Drag. 18. Conserva parte de la marca de ceramista.
Barniz espeso, desmochado, de color rojo brillante (S-20). Pasta dura, fina, de color rojo (S-20).
Dimensiones: DP. 8 cm.
Procedencia: indeterminada.

11. Fig. 2
Ref.: Lu-93/AF /9 a 3/ 2812
Fragmento del fondo de un plato de forma indeterminada, con restos de marca de ceramista.
Barniz ligero, algo desmochado, de color rojo oscuro (T-39). Pasta dura, fina, de color marrón vinoso (T-11).
Dimensiones: indeterminadas.
Procedencia: La Graufesenque.

12. Fig. 2
Ref.: Lu-93/AF /3 b 3/ 667
Fragmento de borde y pared de una copa de la forma Drag. 24/25, con decoración burilada.
Barniz espeso, bien adherido y algo erosionado,

de color rojo brillante (R-37). Pasta fina, dura, de color rojo (S-37).
Dimensiones: DB. 12 cm.
Procedencia: indeterminada.

13. Fig. 2
Ref.: Lu-93/AF /A-3/ 377
Fragmento de pared y fondo de una copa de la forma Drag. 27, con restos de marca de ceramista.
Barniz espeso, algo erosionado, de color rojo brillante (S-37). Pasta fina, dura, de color rojizo (N-37).
Dimensiones: DP. 5,5 cm.
Procedencia: La Graufesenque.

14. Fig. 2
Ref.: Lu-93/AF /6 p 1/ 3758
Fragmento de fondo y pared de un cuenco de la forma Drag. 29. Decoración a molde. Posee marca de ceramista.
Barniz ligero y desmochado, de color rojo oscuro semibrillante (S-20). Pasta fina y dura, con abundantes granulosos de calcita, de color amarillado (R-25).
Dimensiones: DP. 7 cm.
Procedencia: La Graufesenque.

15. Fig. 2
Ref.: Lu-93/AF /tg. 2-3/ 3749
Fragmento de pared de un vaso de la forma Drag. 30. Decoración a molde.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo brillante (T-37). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: indeterminadas.
Procedencia: La Graufesenque.

Terra sigillata hispánica

16. Fig. 3
Ref.: Lu-93/AF /G - 2/ 283 y 384
Dos fragmentos de plato de la forma hisp. 15/17.
Barniz ligero, muy erosionado, de color rojo (P-17). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: DB. 25 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.

17. Fig. 3
Ref.: Lu-93/AF /8 d 1/ 3439
Dos fragmentos de plato de la forma hisp. 15/17.
Barniz espeso, desmochado, de color rojo brillante (S-20). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: indeterminadas
Procedencia: Tritium Magallum

18. Fig. 3
Ref.: Lu-93/AF /2 b 2/ 313.
Dos fragmentos de plato de la forma, posiblemente, 15/17.
Barniz espeso, algo erosionado, de color rojo brillante (S-20). Pasta fina, dura, de color rosáceo (M-37).
Dimensiones: DB. 20 cm.
Procedencia: Tritium Magallum

19. Fig. 3
Ref.: Lu-93/AF /9 a 1/ 3185
Fragmento de borde de un plato de la forma 15/17.
Barniz ligero, muy erosionado, de color anaranjado (P-39). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: DB. 28,5 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.

20. Fig. 3
Ref.: Lu-93/AF /10 a 2/ 3100
Fragmento de borde y pared de un plato de la forma 15/17.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (P-39), con manchas oscuras. Pasta semidura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: DB. 20,5 cm.
Procedencia: Tritium Magallum

21. Fig. 3
Ref.: Lu-93/AF /8 e 2/ 3394
Fondo de un plato de la forma 15/17, con indicios de marca de alfarero.
Barniz ligero, desmochado y de color rojo-anaranjado semibrillante (P-39). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: DP. 7 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.

22. Fig. 3
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 2608
Fondo de un plato, posiblemente, de la forma 18, con marca de ceramista *in planta pedis*.
Barniz espeso, algo desmochado y granuloso, de color rojo brillante (S-37). Pasta compacta, dura, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: DP. 7 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.

23. Fig. 3
Ref.: Lu-93/AF /0 - 3/ 3006
Fragmento de borde y arranque de pared de una copa de la forma 35.
Barniz espeso, algo desmochado y erosionado, de color rojo brillante (S-39). Pasta dura, fina, de color rosáceo (M-37).
Dimensiones: DB. 11 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.

24. Fig. 3
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1774
Fragmento de borde y pared de una copa de la forma 35, con decoración a la barbotina.
Barniz espeso, erosionado, de color rojo brillante (S-20). Pasta dura, fina, de color rosáceo (M-35).
Dimensiones: DB. 11,50 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
25. Fig. 4
Ref.: Lu-93/AF /J 2 - 3/ 2738
Fragmento de borde y pared de un plato de la forma 36.
Barniz espeso, algo erosionado, de color rojo brillante (S-37). Pasta fina, dura, de color rosáceo (M-37).
Dimensiones: DB. 22,5 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
26. Fig. 4
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1775.
Fragmento de borde y pared de un plato de la forma 36, con decoración a la barbotina.
Barniz espeso, desmochado y erosionado, de color rojo brillante (P-20). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-37).
Dimensiones: DB. 20 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
27. Fig. 4
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3 y 1 d 3/ 2605 y 2606
Dieciséis fragmentos de pared, con arranque del borde, de un plato de la forma 4, con decoración burilada.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo brillante (S-19). Pasta dura, fina, de color rosáceo (M-47).
Dimensiones: DB. 26,5 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
28. Fig. 4
Ref.: Lu-93/AF /R - 3/ 2680
Fragmento de borde, con arranque de pared, de un plato de la forma 4, con decoración burilada.
Barniz espeso, adherido y algo erosionado, de color rojo brillante (S-19). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-25).
Dimensiones: DB. 23 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
29. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /0 - 3/ 2748
Fragmento de borde y pared de una copa de la forma 24/25, con decoración burilada.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo brillante (P-20). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-25).
Dimensiones: DB. 18 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
30. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /4e3/ 2607
Tres fragmentos de borde y pared de una copa de la forma 24/25, con borde burilado.
Barniz semiespeso, algo erosionado, de color rojo brillante (S-19). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-25).
Dimensiones: DB. 11 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
31. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1753
Ocho fragmentos de una copita de la forma 27.
Barniz espeso, desmochado y algo erosionado, de color rojo brillante (S-20). Pasta dura, fina, de color rosáceo (R-20).
Dimensiones: DB. 10,5 cm. DP. 4,5 cm. y Alt. 5,6 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
32. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /0 - 3/ 2751
Dos fragmentos de pared y borde de una copa de la forma 27.
Barniz muy desmochado y casi perdido, de color rojo brillante (S-37). Pasta semidura, fina, de color rosáceo (M-39).
Dimensiones: DB. 9 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
33. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /10 c 1-2/ 3079
Fragmento de borde y arranque de pared de una copa de la forma 27.
Barniz ligero, bien adherido, de color rojo semibrillante (T-27). Pasta fina, dura, de color rosáceo (M-37).
Dimensiones: DB. 9,5 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
34. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /2 h 3/ 300
Fragmento de fondo y pared de una copa de la forma 27.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo semibrillante (T-37). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: DP. 4 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
35. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /10 c 1-2/ 3076
Fondo de una copa, posiblemente de la forma 27, con marca de ceramista.
Barniz ligero, erosionado, de color rojo brillante (S-20). Pasta semidura, granulosa, de color rosado (M-39).
Dimensiones: DP. 3,5 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
36. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /J 2-3/ 2720
Fragmento de fondo de una copa, posiblemente, de la forma 27, con restos de marca de ceramista.
Barniz ligero, desmochado, de color rojo oscuro semibrillante (S-20). Pasta granulosa, blanda, de color rosáceo (N-25).
Dimensiones: DP. 6,40 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
37. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /O - 3/ 2750
Fragmento de borde y pared de un vaso de la forma 46.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo semibrillante (S-19). Pasta dura, fina, de color rosáceo (M-37).
Dimensiones: DB. Unos 11 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
38. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /4 a 2/ 838
Fragmento de borde y pared de un vaso de la forma 10.
Barniz espeso, algo erosionado, de color rojo semibrillante (S-19). Pasta dura, fina, de color rosáceo (M-47).
Dimensiones: DB. 7 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
39. Fig. 5
Ref.: Lu-93/AF /8 c 2/ 3529
Tres fragmentos de cuello de una jarra, posiblemente, de la forma 20 ó 21.
Barniz espeso sólo al exterior de la pieza, bien adherido, de color rojo semibrillante (R-20). Pasta semidura, fina, de color rosáceo (N-37).
Dimensiones: indeterminadas.
Procedencia: Tritium Magallum.
40. Fig. 6
Ref.: Lu-93/AF /1 d 3/ 146
Cuenco de la forma hisp. 29, con decoración a molde.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo brillante (S-20). Pasta dura, fina, de color rojo (R-20).
Dimensiones: DB. 20 cm., DP. 7 cm. y alt. 9 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
41. Fig. 6
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1757
Cuenco de la forma hisp. 29, con decoración a molde.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo brillante (S-20). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-25).
Dimensiones: DB. 18 cm., DP. 6 cm. y alt. 7,8 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
42. Fig. 7
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1754
Cuatro fragmentos de un cuenco de la forma 29, con decoración a molde.
Barniz espeso, bien adherido y algo erosionado, de color rojo brillante (T-39). Pasta dura, fina, de color rosáceo (T-37).
Dimensiones: DB. 19 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
43. Fig. 7
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1752
Tres fragmentos de borde y pared de un cuenco de la forma 29, con decoración a molde.
Barniz espeso, algo desmochado y erosionado, de color rojo semibrillante (T-37). Pasta dura, fina, de color rosáceo (S-19).
Dimensiones: DB. 19 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
44. Fig. 7
Ref.: Lu-93/AF /6 b 2/ 2583
Fragmento de borde y pared de un cuenco de la forma 29, con decoración a molde.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo oscuro semibrillante (P-11). Pasta dura, fina, de color carne (M-35).
Dimensiones: DB. 18,5 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
45. Fig. 7
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1755
Tres fragmentos de un cuenco de la forma 29, con decoración a molde.
Barniz espeso, algo desmochado y erosionado, de color rojo brillante (S-37). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: DB. 20 cm., DP. 7 cm. y alt. 9 cm.
Procedencia: Tritium Magallum.
46. Fig. 8
Ref.: Lu-93/AF /0 - 3/ 3005
Fragmento de un cuenco de la forma 29, con decoración a molde.
Barniz espeso, muy erosionado, de color rojo brillante (S-20). Pasta dura, fina, de color carne (M-35).
Dimensiones: indeterminadas.
Procedencia: Tritium Magallum.
47. Fig. 8
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1754 bis
Fragmento de borde y pared de un cuenco de la

- forma 29, con decoración a molde. Barniz espeso, bien adherido, de color rojo oscuro brillante (S-19). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35). Dimensiones: indeterminadas. Procedencia: Tritium Magallum.
48. Fig. 8
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1778
Fragmento de borde y pared de un cuenco de la forma 29, con decoración a molde. Barniz espeso, erosionado, de color rojo brillante (P-20). Pasta dura, fina, de color rojo (S-19). Dimensiones: DB. 12,5 cm. Procedencia: Tritium Magallum.
49. Fig. 8
Ref.: Lu-93/AF /1 d 3/ 140
Fragmento de pared de un cuenco de la forma 29, con decoración a molde e inscripción intradecorativa. Barniz espeso, erosionado, de color rojo brillante (S-37). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35). Dimensiones: indeterminadas. Procedencia: Tritium Magallum.
50. Fig. 8
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1759
Fragmento de borde y pared de un vaso de la forma 30, con decoración a molde. Barniz espeso, bien adherido, de color rojo oscuro brillante (S-20). Pasta dura, fina, con sonido metálico, de color rosáceo (N-25). Dimensiones: DB. 15 cm. Procedencia: Tritium Magallum.
51. Fig. 8
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3 y 1 d 3/ 1758 y 143
Tres fragmentos de un vaso de la forma 30, con decoración a molde. Barniz espeso, algo erosionado, de color rojo semibrillante (T-37). Pasta dura, fina, de color rojo (R-19). Dimensiones: DB. 9,6 cm., DP. 3,8 cm. y Alt. 7,2 cm. Procedencia: Tritium Magallum.
52. Fig. 8
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1773
Fragmento de borde y pared de un cuenco de la forma 40, con asa horizontal en forma de lazo y decoración a molde. Barniz espeso, desmochado, de color rojo oscuro brillante (S-20). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-25). Dimensiones: DB. 16 cm. Procedencia: Tritium Magallum.
53. Fig. 8
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3 y 1 d 3/ 1756 y 142
Tres fragmentos de un cuenco de la forma 37, con decoración a molde. Barniz espeso, algo erosionado, de color rojo oscuro brillante (S-20). Pasta dura, fina, de color carne (N-25). Dimensiones: DB. 11,5 cm. Procedencia: Tritium Magallum.
54. Fig. 9
Ref.: Lu-93/AF /7 b 1/ 3170
Fragmento de borde y pared de un cuenco de la forma 37, con decoración a molde. Barniz espeso, algo erosionado, de color rojo oscuro (S-20), brillante. Pasta dura, fina, de color rojizo (R-20). Dimensiones: DB unos 17 cm. Procedencia: Tritium Magallum.
55. Fig. 9
Ref.: Lu-93/AF /C - 2/ 166
Fondo de un cuenco de la forma, posiblemente, 37, con decoración a molde. Barniz espeso, bien adherido, de color rojo brillante (T-39). Pasta dura, fina, de color rojo (R-19). Dimensiones: DP. 4,5 cm. Procedencia: Tritium Magallum.
56. Fig. 9
Ref.: Lu-93/AF /6 b 2/ 2497
Fragmento de pared de un cuenco, posiblemente, de la forma 29, con decoración a molde. Barniz espeso, erosionado, de color rojo brillante (S-19). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-19). Dimensiones: indeterminadas. Procedencia: Tritium Magallum.
57. Fig. 9
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 1779
Fragmento de pared de un cuenco de forma indeterminada. Barniz espeso, algo desmochado, de color rojo brillante (S-37). Pasta dura, fina, de color amarillado (P-27). Dimensiones: indeterminada. Procedencia: Tritium Magallum.
58. Fig. 9
Ref.: Lu-93/AF /10 c 2/ 3089
Fragmento de pared de un cuenco de forma indeterminada. Barniz espeso, erosionado, de color rojo oscuro (S-20), semibrillante. Pasta dura, fina, de color carne (P-27). Dimensiones: indeterminadas. Procedencia: Tritium Magallum.
59. Fig. 9
Ref.: Lu-93/AF /8 b 2/ 3449
Fragmento de pared de un cuenco de forma indeterminada. Barniz espeso, algo erosionado y desmochado, de color rojo claro (R-19), brillante. Pasta dura, fina, de color rojo claro (N-37). Dimensiones: indeterminadas. Procedencia: Tritium Magallum.
60. Fig. 9
Ref.: Lu-93/AF /10 c 2/ 3085
Fragmento de pared de un cuenco de forma indeterminada. Barniz espeso, desmochado y erosionado, de color rojo brillante (S-37). Pasta dura, fina, de color rosáceo (M-47). Dimensiones: indeterminadas. Procedencia: Tritium Magallum.
61. Fig. 9
Ref.: Lu-93/AF /4 e 3/ 907
Fragmento de pared de un cuenco de forma indeterminada. Barniz espeso, desmochado, de color rojo brillante (R-39). Pasta dura, fina, de color rosáceo (M-37). Dimensiones: indeterminadas. Procedencia: Tritium Magallum.
62. Fig. 9
Ref.: Lu-93/AF /10 c 2/ 3077
Fragmento de pared de un cuenco de forma indeterminada. Barniz espeso, erosionado, de color rojo brillante (M-37). Pasta dura, fina, de color rosáceo (M-37). Dimensiones: indeterminadas. Procedencia: Tritium Magallum.

Terra Sigillata Hispanica Tardía

En la presente ocasión, y como solemos hacer siempre, después de haber ensamblado entre sí los fragmentos de un mismo recipiente, se han inventariado 212 piezas de TSHI, de los cuales 48 corresponden a formas lisas y 76 a decoradas. El resto, 88 piezas, pertenecen a formas indeterminadas consistentes, mayoritariamente, en fragmentos de fondos y paredes lisas (Gráfico 2).

Todos los fragmentos de borde o pared de las formas decoradas se refieren a la 37t, salvo uno que representa la 42t. De entre las 76 piezas, hemos seleccionado 28 para su estudio, dejando fuera los fragmentos de borde y pared que no poseen restos de decoración significativos.

En cuanto a las formas lisas, son mucho más variadas, contabilizándose 10 diferentes, pero salvo la F. 8, que está representada por 18 ejemplares, del resto solamente poseemos una muestra de, entre 1 y 7 ejemplares por cada forma. A su vez, se han incluido en este trabajo todos los fragmentos de bordes susceptibles de determinar el diámetro de la pieza, 30 en total, de las cuales 16 son cuencos: F. 8, 37t, F. 6 y Pal. 9/11, y 13 platos, de las formas 82A, 73, 83, 71/Pal. 2 y 74/Pal. 4. También está representada la F. 56, con boca y arranque de las asas de este tipo de botella. Sin embargo, solamente apareció un pequeño fragmento de fondo decorado a base de círculos impresos.

Se ha ordenado el trabajo, enumerando las piezas de manera correlativa, por formas; primero las hispánicas lisas, seguidas por la única muestra de TSC africana existente en esta colección y, a continuación,

el material decorado por estilos. Los dibujos de las piezas se representan a la mitad de su tamaño.

Finalizaremos el trabajo con un inventario, muy sintético, de las piezas publicadas, indicando la posible procedencia de cada una.

Así pues, basados en un análisis macroscópico de todo este material y guiados por el estudio de pastas realizado por Mayet - Picón (1984, págs. 314-317) y Paz Peralta (1991, págs. 47-54), así como por el ámbito de dispersión de los estilos decorativos y la relación existente de algunos motivos con un posible taller de producción, hemos tratado de plantear la posible procedencia de las piezas de Lugo, bien como producción de los talleres del valle del Ebro, bien de los del Duero, si bien hipotética en la mayoría de los casos.

Los resultados, a la espera de los correspondientes análisis de laboratorio, los veremos a continuación.

Hemos detectado con facilidad un grupo de pastas calcareas, similares en su composición a las altoimperiales, de tonos rosáceos o rojizos, que consideramos procedentes del valle del Ebro, con cierta seguridad, entre las que queremos destacar dos fragmentos de la forma 37 decorada conforme al segundo estilo (nºs 52 y 53). Estas piezas, muy posiblemente, corresponden al ámbito de *Tritium Magallum*, a tenor del conjunto D, grupo 3 y 5 de Mayet - Picón, y del Conjunto A, grupo 1 de Paz Peralta.

El otro grupo, muy uniforme, ha sido asignado al valle del Duero, con relativa seguridad. Se trata de un pequeño conjunto de piezas con pastas granuladas y, a veces, de aspecto hojaldrado, con tonos de pasta y engobe naranja fuerte, que a nosotros nos recuerda

Forma 82 (fig. 12, 17-21)

Corresponde a un plato de pared oblicua, que se une al borde, más o menos rectilíneo, mediante un ángulo que presenta frecuentemente una estria interior. El pie es muy corto, casi inexistente. Mezquíriz, primero, la clasificó como forma 6 (1961, pág. 77, lám. 23, nº 5) y posteriormente como forma 77 (1985, pág. 165, lám. XL, nº 3). Paz Peralta la clasifica como forma 82 (1991, pág. 87, fig. 19, 20 y 21). Los fragmentos de nuestras piezas se corresponderían con el tipo 82A de su clasificación. Los diámetros, de manera general, suelen oscilar entre los 15 y los 34 cm. En esta ocasión, los nºs 17, 18 y 19, poseen un diámetro de 18 cm. y los nºs 20 y 21, de 28 y 29 cm., respectivamente. Es el tipo de plato más abundante en Lugo, con decoración de palmetas impresas o sin ella, como es el caso de los aparecidos en el solar que nos hallamos estudiando.

En cuanto a la cronología, parece estar documentada en niveles del S. III y IV, pudiendo encontrarse ocasionalmente en algún estrato del S. V. (Paz Peralta, 1991, pág. 87). Ninguno de nuestros ejemplares pertenece a un contexto sellado, por lo que no aportan datos cronológicos propiamente clarificadores.

Forma 73 (fig. 12, 22-23)

Plato de pared curva y borde vertical, a veces ligeramente inclinado hacia el interior (Mezquíriz, 1983, pág. 131, lám. 8; Id. 1985, pág. 164, lám. XXXIX, nºs 3, 4 y 5). A esta forma corresponden los fragmentos nºs 22 y 23, que no conservan fondo ni pie. Son de pequeñas dimensiones (12 y 19 cm. de diámetro). Su prototipo parece ser la Hayes 27, de producción norteafricana (Paz Peralta, 1991, pág. 85, fig. 18, nºs 109 y 110).

Mezquíriz le atribuye una cronología desde mediados del S. II hasta finales del S. III. Sin embargo, Paz Peralta la documentó en contexto arqueológico fechado en la segunda mitad del S. IV. Él le asigna una cronología del S. III y 1ª mitad del S. IV (Paz Peralta, 1991, Pág. 85).

Pese al poco desarrollo del perfil de nuestras piezas nos hemos inclinado por catalogarlas, no sin muchos reparos, como de la forma 73. Las dos proceden del mismo contexto arqueológico, U.E. 6b2, que representa un horizonte tardío, horizonte que habría que datar a partir del S. V. Con todo, cabe resaltar que esta unidad estratigráfica está contaminada. De 44 fragmentos de TS catalogados, 8 son altoimperiales (formas 29, 37, 15/17 y 27). Entre las tardías (E6, 8, Palol 9, 37, 73, 82 y 83) aparecen 5 piezas decoradas con el segundo estilo.

Forma 83 (fig. 13, 24-25)

Se trata de un plato de pequeñas dimensiones. Los ejemplares que analizamos poseen un diámetro de solamente 14 cm., aunque suele oscilar entre los 16 y 27 cm. (Paz Peralta, pág. 89). Pared curva terminada en borde moldurado, de sección triangular, y

con un pie, en este caso, solamente delatado por una pequeña ranura. Nuestros ejemplares corresponden al tipo A, que imita a la Hayes 61A (Hayes, 1972, págs. 100-107, figs. 16 y 17). Se corresponde con la forma 6 de Mezquíriz (1961, pág. 77, lám. 23, nºs 1 a 5), aunque en sus últimos estudios la clasifica como forma 77 (Mezquíriz, 1983, pág. 131, fig. 8; Id. 1985, pág. 165, lám. XL, nº 4) y con la forma Palol 5 (PALOL-CORTÉS, 1974, fig. 35, nº 53 a 57 y fig. 38 nº 52), diferenciándose dos tipos: A y B (Paz Peralta, pág. 89, fig. 22 y 23), estando los dos bien documentados en yacimientos del Valle del Ebro, como *Pompaolo*, Santa Cruz (Baños de Valdearados, Burgos), San Esteban (Palces, Navarra), cueva de Ginerradi (Peña Forua), La Estancia y Zaragoza (Paz Peralta, pág. 93). Este autor les atribuye una cronología, de inicio de fabricación, de finales del S. IV, perdurando hasta el final de la producción de las sigillatas tardías. En nuestro caso, solamente la pieza nº 24 aparece en un contexto fiable, horizonte de abandono datable en fechas, que pudieran ser avanzadas, del S. V, coincidiendo con la cronología que propone Paz Peralta. Entre las 38 piezas de sigillata tardía registradas en esta U.E. 2/0.1C carb., se reconocen 5 de la f. 8, 2 de la f. 6, 14 de la 37 (3 del 1er estilo decorativo y 6 del segundo) y un fragmento de cada una de las formas 83, 42 y Palol 4.

Se ha constatado su fabricación en dos alfares del Ebro (MAYET, 1984, pág. 317, nota 20), tras analizar una pieza del tipo B de Conimbriga (DELGADO, 1975, nº 26; MAYET, 1984, lám. CCXLVIII, nº 71). Nuestro fragmento nº 24, debido al tipo de pasta (caliza) que posee no hemos dudado en atribuirlo a algún taller del Valle del Ebro; sin embargo, el fragmento nº 25 podría haber sido fabricado en algún alfar del Valle del Duero.

Forma 74/Palol 4 (fig. 13, 26, 27 y 28)

A este tipo de platos Mayet los engloba dentro de su apartado de "grandes plats à marli" (pág. 253, lám. CCXLI a CCXLIV). En Lugo, es el plato mejor representado, juntamente con el de la forma 82. El nº 26 presenta un borde que recuerda al de la forma Hayes 58 (Hayes, 1972, fig. 14, pág. 93) y, si se quiere, a la forma 74 (Mezquíriz, 1983, pág. 131, fig. 8; Id. 1985, pág. 164, lám. XXXIX, nº 6). Sin embargo, los nºs 27 y 28 se podrían identificar con la forma Hayes 59 (fig. 15, pág. 96), Rigoir 1 (Pl. I, II y III, págs. 199 y 200) y Palol 4 (PALOL-CORTÉS, 1970, págs. 124-125, fig. 37, nºs 35 al 48). Por regla general, esta forma está representada por platos más o menos grandes, situándose nuestros ejemplares entre los de tamaños pequeño y grande: 19, 23 y 34 cm. de diámetro máximo. Pared curva y abierta, aunque también pudiera ser angulosa, como nuestra pieza nº 27, en todo caso marcada por una moldura interna

próxima a la unión con el fondo. Borde horizontal en el número 27 y 28, con labio de perfil facetado en el primero y redondeado en el segundo. Este último presenta decoración a base de dos acanaladuras en el borde y tres concéntricas en el fondo. Sin embargo, la pieza nº 26 posee borde horizontal, ligeramente elevado, pero más corto y apuntado y de sección triangular; conservando restos de acanaladura circular en el fondo.

El inicio de la producción de estos prototipos hispanos parece estar clara a partir de su modelo africano: la Hayes 58A con inicio de fabricación en torno al 290-300 d.C. y la Hayes 59, a partir del 320 d. C. (Hayes, 1972, págs. 96-100). Sin embargo, el periodo de fabricación de estos platos, en su versión hispánica, no parece estar tan claro, si bien Juan Tovar no quiere darles una cronología posterior al S. IV (2000, pág. 62 y ss.). Otros autores proponen, de forma general, cronologías más amplias (Paz Peralta, 1991, pág. 99 y 162). Nuestros ejemplares se documentan en contextos tardíos. Así, el nº 26, que podría encajarse en el grupo 2, que establece Juan Tovar, está referenciado en la U.E. 2/0.1C, unidad que recoge 38 frag. de TSHT, que representan, entre otras indeterminadas, a las formas 6, 8, 42, 37 (2 piezas lisas, 3 del primer estilo y 6 del segundo), la 74-Palol 4 y la 83, datable esta última a partir de finales del S. IV. Como ya hemos indicado más arriba, en el contexto de la excavación de este solar, esta unidad se relaciona con un nivel de abandono en un momento posiblemente avanzado del S. V. d. C. También la pieza 27 se documentó en un contexto tardío, U.E. 6b2, si bien dicha unidad aparece contaminada con material altoimperial. Por último, el nº 28 no aporta dato alguno al respecto.

El plato nº 26 pudo ser fabricado en algún taller del Valle del Ebro (pasta caliza), sin embargo, el nº 27, y debido al grosor y pesadez del mismo plato, a causa del engobe, muy espeso y brillante, así como por la pasta, de un característico color butano, no dudamos en asignarlo a un taller del Valle del Duero. Sin embargo, el examen ocular de la pieza 28 no nos da pista alguna para atribuirlo a una u otra procedencia.

Este tipo de plato en ts está bien representado en Lugo. Juan Tovar (2000, págs. 63-64) presenta plano de dispersión e inventario de yacimientos, a los que habría que añadir, lo antes posible, las novedades del NW. Peninsular.

Forma 71-Palol 2 (fig. 13, 29)

Plato de borde recto, ligeramente exvasado, liso y con labio apuntado, que gana la verticalidad cambiando tenuemente de dirección. Posee unos 26 cm. de diámetro y solamente conserva el borde y arranque de la pared. Con todo, se podría catalogar como del grupo 4, de entre los 6 que establece Juan Tovar para esta

forma en su estudio de la terra sigillata de Quintanilla de la Cueva (2000, pág. 55 y ss.).

Este plato, como también sucede en otros lugares, está muy poco representado entre la TSHT de Lugo. En cuanto a su cronología, no poseemos datos que ayuden a precisar su periodo de producción, aunque aparece amortizado en un contexto arqueológico, la U. E. 6b2, datable en el S. V d.C. Lo hemos clasificado como procedente del Valle del Duero debido a su pasta amarillenta color "butano".

Fragmento de fondo estampado (fig. 14, 30)

El nº 30 corresponde a un fragmento de fondo de un plato de TSHT, con restos de decoración estampada en su interior. La estampación es muy poco profunda, además de muy simple. Consiste en un círculo que alberga en su interior una especie de roseta. No hemos encontrado paralelos.

Forma 56 (fig. 14, 31)

Esta pieza corresponde al gollete y arranque de las asas de un jarro. Parece que tipológicamente se aleja del prototipo que propuso Mezquíriz (1983, pág. 130, lám. 7 e Idem, 1985, pág. 159-160, lám. XXX-VII, nº 9) ya que presenta gallete de perfil cilíndrico, mucho más alto que el del modelo, y carencia de labio. En el arranque del cuello no se aprecia el estrechamiento habitual en esta forma y, por otra parte, las asas parten de un baquetón horizontal, muy largo y con frente estriado. El gollete es similar al de la pieza nº 10 de La Olmeda (PALOL-CORTÉS, pág. 116, fig. 32). Palol lo clasifica como Forma 14 y dice que es frecuente en cerámica común, aunque en La Villa se repite en "terra sigillata". Aparece también, según el mismo autor, en las necrópolis de San Miguel del Arroyo y de Hornillo del Camino (PALOL-CORTÉS, 1970, pág. 134), así como en otros muchos lugares que inventaría Juan Tovar (2000, pág. 102).

Nuestro ejemplar no posee contexto arqueológico, por lo que no cabe deducir dato cronológico alguno. *Delgado 1968* (fig. 14, 32)

Este fragmento parece corresponder a una pieza de terra sigillata africana y es lástima que sea así de minúsculo y ofrezca un perfil tan incompleto. Con todo, pudiera tratarse de un cuenco de la forma Delgado 1968 (ATLANTE, 1981, lám XXX, nºs 14, 15 y 16). En este caso, se trataría de un cuenco aún no bien definido, de pared ligeramente curva y abierta, con borde ancho e inclinado hacia afuera en dos o tres niveles de trazos rectos y/o curvos.

Delgado (ATLANTE, 1981, pág. 70) atribuye los ejemplares de *Conimbriga* a una producción intermedia entre la C y la D, sin cronología precisa, pero probablemente sea la misma que la de la forma Hayes 67 (plato de perfil similar), 360 al 470.

Formas Decoradas

La única forma tardía decorada a molde, reconocida mayoritariamente entre los fragmentos rescatados en el solar de Anxel Fole, es la 37t. Los pequeños fragmentos decorados, de forma irreconocible, pertenecen, en su gran mayoría, a esta forma, ya que no apareció ningún otro tipo de borde, salvo un pequeño trozo de la forma 42. Además, todos pertenecen al tipo B de la clasificación de Palol, Merquiriz y López Rodríguez, es decir, con cuello exvasado y borde redondeado, cuando no con una faja plana (Paz Peralta, 1991, pág. 117).

La primera autora que define esta forma es Mezquiriz (MEZQUIRIZ, 1958, pág. 257, fig. 115, nº 5; Id. 1961, pág. 115 y ss.). Posteriormente, Palol (PALOL-CORTÉS, 1974, pág. 139) diferenció 4 variantes, de las cuales Mezquiriz conserva la A y la B en su última clasificación tipológica (MEZQUIRIZ, 1985, pág. 170, lám. XLVI-XLVII). Con todo, el autor que más ampliamente estudia esta forma y, en general, todas las decoradas a molde bajoimperioles, es López Rodríguez (1985), quien rompe con la teoría evolucionista de Mezquiriz. Sin embargo, Juan Tovar (2000, pág. 86 y ss) vuelve a plantear esta teoría en datar recientes.

Las características del pequeño conjunto, que ahora presentamos, se ajustan a la definición de la forma, ya bien establecida, como se ha comentado más arriba. Cuello, en estos casos, más bien corto, salvo los nºs 36 y 46, más o menos exvasado, recto al interior o ligeramente curvado (nºs 37, 46 y 49), ya que solamente los nºs 33, 36 y 54 presentan sinuosidades en su exterior. Borde redondeado, más o menos anguloso y generalmente corto, salvo en el nº 36, que es más alargado y de frente más aplanado. Pared o panza curva, que corresponde a la parte decorada, reposando sobre un pie casi inexistente y, en los casos que se conserva, presentando en el fondo la típica moldura hispánica.

Aunque en el amplio conjunto de piezas que estudia Mayet (Mayet, 1984, págs. 247-290), los diámetros del borde oscilan entre los 14 y los 26 cm., predominando los que poseen entre 19 y 23 cm., Paz Peralta (1991, pág. 117) amplía la escala de posibilidades, haciéndola extensible a los de 12,5 y 38,5 cm., lo que se confirma en nuestro caso, pudiendo apreciarse una escala de diámetros de boca entre los 11,60 cm. en el fragmento nº 48, el cual, si bien no conserva la parte decorada, corresponde, sin duda, a una forma que la poseyó, y los aproximados 39,50 cm. de diámetro del fragmento nº 46.

Mezquiriz fechó el inicio de la producción, atendiendo a las estratigrafías de Pompaelo, a finales del S. III d. C., mientras que López Rodríguez (1985, pág. 245), tras analizar todas las estratigrafías conocidas en ese momento, retrasó su inicio a los años

centrales del S. IV, propuesta que acepta Paz Peralta (1991, pág. 117) al cotejar las estratigrafías de la provincia de Zaragoza. Por su parte, Juan Tovar (2000, pág. 89 y 105) ve ya "las primeras 37 con características tardías plenas durante el primer tercio del siglo IV, decoradas exclusivamente con composiciones del primer estilo", mientras que el inicio del tercero, grandes círculos, arrancaría con el último tercio de esa misma centuria. En cuanto al final de la producción, no hay datos claros. Paz Peralta (1991, pá. 119) apunta hacia principios del siglo VI d. C. y López Rodríguez (1985, pág. 246) no descarta su existencia hasta mediados de esa centuria. En el caso de Lugo la estratigrafía no aporta datos nuevos al respecto.

Estilos decorativos

El conjunto de piezas decoradas a molde de la excavación arqueológica que estamos abordando se engloba, principalmente, en los dos estilos decorativos que establece Mayet (MAYET, 1984, págs. 258-259). Entre las piezas seleccionadas para su estudio, 15 corresponden al primer estilo, 9 al segundo y los dos últimos fragmentos, nºs 59 y 60, podrían pertenecer a un tercer estilo, que Mayet (1984, pág. 259) considera como indeterminado, si bien podrían encajar en el grupo 5C de López Rodríguez (1985, pág. 49, fig. 27). Pese a todo, y dada la pequeñez de los fragmentos, no conocemos el esquema decorativo que en su día lucieron; lo que si parece evidente, dada la morfología de las piezas, es su procedencia del Valle del Duero.

En cuanto a la clasificación de los motivos decorativos, utilizaremos las tablas elaboradas por López Rodríguez (1985, pág. 39 y ss.), quien ha realizado un estudio exhaustivo del tema, clasificando los motivos decorativos de las sigillatas hispánicas tardías decoradas a molde. Haremos, asimismo, referencia a los datos y estudios que permitan atribuir determinados punzones a un taller concreto, matizando, asimismo, las referencias cronológicas a las que haya lugar.

Primer estilo decorativo (figs. 15 a 18, nºs. 33 a 47)

Siguiendo la clasificación de Mayet (MAYET, 1984, pág. 258, lám. CCLI a CCLIV), y tal como ya hemos apuntado, en el primer estilo predominan los motivos decorativos de pequeño tamaño ordenados por frisos, al que cabría atribuir, en primer lugar, tres cuencos cuya decoración, a base de series de rosetas repetitivas (nº 35), cuando no de ángulos (nºs 40 y 41), se desarrolla en un único friso. No hemos encontrado, en la bibliografía consultada, paralelos para este esquema decorativo. El cuenco nº 35 debió haberse fabricado en un molde muy gastado, ya que las rosetas aparecen mal definidas, pudiendo, las de mayor tamaño, corresponder a la serie 1B/21 de López Rodríguez (1985, fig. 7, pág. 53), aunque con mayor número de pétalos.

En segundo lugar están los cuencos nºs 33, 34, 38 y 47, que presentan una decoración desarrollada en dos frisos, delimitados por pequeñas acanaladuras o baquetones. Para ninguna de estas piezas hemos hallado, en la bibliografía consultada, paralelo en molde o vaso del esquema decorativo, pero sí del punzón e, incluso, de alguna banda decorativa, según iremos viendo.

El cuenco nº 33 lo conserva completo, combinándose en el friso superior el motivo 1B/4 y 1B/10 con un elemento separador, no recogido por López Rodríguez, que consiste en una doble línea en zigzag. Con respecto al elemento 1B/10, el círculo ondulado es más fino que el sinuoso, que recoge López Rodríguez. La roseta inferior se parece más al motivo 1A/1, aunque en nuestro caso posee aún mayor número de pétalos o radios (15). Esta pieza tiene grabado un grafito que representa un crismón, además de la letra omega, por lo que podría interpretarse que el propietario era cristiano.

El cuenco nº 34 ofrece una decoración muy simple. En el friso superior se sucede el motivo 1B/3 y en el inferior una roseta a modo de estrella, no catalogada por López Rodríguez; Sin embargo, el cuenco nº 38 desarrolla, en el friso superior, una sucesión alineada del motivo 1A/1, similar a los vasos nºs 838 y 857 de Corella (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 1985, lám. 48), si bien sin la línea de perlitas superior, y a otro del Pozo (Tricio) (SAÉNZ PRECIADO, J. C., 1995, lám. 8, nº 3); mientras que el motivo del friso inferior, 2A1/30 (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 1985, fig. 10, pág. 60), aparece en la pieza nº 2362 perteneciente a la Colección Martínez Santa Olalla (MAN), y en la pieza nº 2253, depositada en el MAN de Belén (Lisboa) (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 1985, lám. 125, pág. 242 y lám. 119, pág. 238), documentándose también en Libia (Herramelluri) (SAÉNZ PRECIADO, J. C., 1995, nº 9, lám. 3).

Las piezas nºs 46 y 47 lucen una roseta inscrita en círculo segmentado del tipo 1B/14, con paralelo, en cuanto a la composición del nº 47, en Coca (Las Pizarras, Segovia) (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 1985, nº 1533, lám. 80) y en Honcaladas (MANANES, 1979, pág. 77, fig. 20, nº 12), en tanto que la banda inferior, también similar, se hace patente en Toledo (CARROBLES y allí, 1988, nº 9, lám. II).

Por último, el recipiente nº 36 ofrece un esquema decorativo desarrollado en tres frisos. En el superior se alternan los motivos 1C/5 y 1B/2, componiendo un friso similar a otro aparecido en Getafe (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 1985, lám. 45, nº 784). El friso central repite un semicírculo con el motivo 3A/1-2, separando estos semicírculos y rellenando su interior con el motivo 1B/4. El friso inferior es similar al superior, pero en la línea vertical de círculos juega con los motivos 1B/3 y 1B/4, siendo de mayor tamaño el último, que se sitúa en el centro de los otros dos.

Del resto de las piezas que se ajustan al primer estilo, solamente se conservan pequeños fragmentos de la zona decorada, en donde hemos podido estudiar algunos motivos, como el del nº 42, similar al 1C/41 (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 1985, nºs 96 y 67, pág. 194 y MEZQUIRIZ, Pompaelo I, fig. 51, nºs 4 y 5). La roseta de los nºs 43 y 45 es del tipo 1A/5 y posee paralelos en Peleaganzo (Fuente de la Alameda, Zamora) y en Villaviudas (Los Paredones, Palencia) (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 1985, nº 2144, lám. 111, pág. 233 y el nº 1425, lám. 76, pág. 203). También aparece este motivo en Zaragoza (PAZ PERALTA, 1991, nº 214, fig. 37, pág. 121), con cronología del tercer cuarto del S. IV y de final del S. V para el segundo fragmento. La línea quebrada del friso superior se corresponde con los temas seriados sin fin, 2A/2-1 de López Rodríguez (1985, fig. 12, pág. 63). Por último, el motivo 1C/24, que porta el fragmento nº 44, aparece recogido en una pieza de La Cocola (Badajoz) (LÓPEZ RODRÍGUEZ, 1985, nº 290, lám. 15). Un motivo similar lo documentan Solovera-Garabito (1990, fig. 3, nº 1) en un molde de Villar de Torre (Valle del Najerilla) y Mayet (1984, nº 89, lám. CCLI) en una pieza aparecida en Tricio (exc. Elorza).

Segundo estilo decorativo (figs. 18-19, nºs. 50 a 58)

Aunque es el estilo más representativo de los utilizados en la decoración a molde en la TSHT (Paz Peralta, 1991, pág. 104 y ss.), entre las piezas inventariadas del solar de Anxel Fole, que estamos abundando, supone un 28% de los hallazgos, contra el 38% del primer estilo. Se corresponde con el cuarto estilo de los clasificados por Mezquiriz (1961, pág. 117), el segundo de Mayet (1984, pág. 259) y el tercero de López Rodríguez (1985, pág. 49). En nuestro caso tan sólo reconocemos, entre los fragmentos decorados con este estilo, la forma 37t.

Se caracteriza por los grandes círculos (nºs 52, 53 y 54) o semicírculos (nºs 50, 51, 55, 56, 57 y 58), que forman composiciones muy variadas y se completan con líneas onduladas (nºs 52 y 53) o sencillas (nºs 55, 56, 57 y 58), espigas (nºs 50, 51 y 54), rosetas (nº 50), motivos cruciformes (nº 58), etc. Para su clasificación seguiremos, también en este caso, la tipología de motivos de López Rodríguez (1985, pág. 68 y ss, figs. 16 a 21), añadiendo, a los paralelos que hemos encontrado en la obra de este autor, otros que hemos podido detectar en estudios posteriores.

Así, el vaso nº 50 está decorado a base de composiciones semicirculares, que siguen el esquema nº 8 de López Rodríguez (1985, fig. 29, pág. 95) y el tipo de semicírculos 3A/1-1, con líneas verticales de ángulos rellenando espacios y la típica roseta, ejecutada a compás, en el interior de los círculos inacabados. Composición similar, pero con círculos dobles, se ha documentado en el Valle del Najerilla.

lla (SOLOVERA-GARBITO, 1990, lám. I, nº 4, pág. 88). La gran roseta a compás aparece también en el centro de producción de Nájera (GARBITO, 1983, fig. 2, nº 7 y fig. 3, nºs 3 y 4). Paz Peralta, por su parte, ha realizado un estudio exhaustivo acerca de la ejecución de los círculos, semicírculos y rosetas, confirmando la utilización del compás para su elaboración (PAZ PERALTA, 1991, pág. 117), hecho sobre el que ya habían reparado Balil (1969, pág. 66) y López Rodríguez (1985, pág. 43).

El cuenco nº 51, dado el perfil del fragmento conservado, posiblemente desarrollaba la decoración en dos bandas, de las cuales solamente conocemos la inferior, a base de semicírculos del tipo 3A/1-1.

Los fragmentos nºs 52 y 53, dadas sus características técnicas y decorativas, podrían corresponder a la misma pieza. El motivo principal consiste en dos grandes círculos concéntricos, el exterior del tipo 3A/4-1 y el interior del tipo 3A/6-1. La composición es similar a la de otra pieza de Villar de Torre (Valle del Najerilla) (SOLOVERA-GARBITO, 1990, pág. 83, fig. 3, nº 3), aunque no conocemos el motivo central del círculo ni la síntesis total del vaso. El doble círculo con los mismos tipos de relleno lo documenta López Rodríguez en Jocano (Vitoria), Iruña y Tudela (1985, lám. 3, nº 27, pág. 154; lám. 6, nº 78, pág. 157 y lám. 62, nº 1150, pág. 179) y Paz Peralta (1991, fig. 60, nº 337) en Zaragoza.

En el cuenco nº 54, lástima que se conserve solamente un pequeño fragmento, hay que destacar restos de una posible marca de *officina* intradecorativa. Se aprecian dos rasgos horizontales, posiblemente de una *F* y *R* en relieve. Son muy pocos los casos que se conocen de marca o leyenda en relieve en TSHT. López Rodríguez recoge los motivos 5D/1 y 2 (1985, fig. 27, pág. 84), que corresponden a dos pequeños fragmentos cerámicos sin forma, de los cuales el nº 1

conserva restos de inscripción en dos renglones y el otro un crismón. Garbitó publicó una 37t del primer estilo, procedente de Nájera, con firma de alfarero extradecorativa (1983, fig. 5, pág. 197); igualmente se conocen otros dos ejemplos, uno de *Complutum* (FERNÁNDEZ GALIANO, 1984, pág. 197, fig. 88, nº 2) y otro de Zaragoza (PAZ PERALTA, 1991, pág. 111, fig. 53, nº 298) con restos de marca. En cuanto a la síntesis decorativa de este cuenco, solamente se conserva muy parcialmente. Parece que se desarrolla en una sola banda o zona, en la que predominaría el esquema nº 5 de López Rodríguez (1985, fig. 29, pág. 95) con el tipo de círculos y semicírculos 3A/1-1.

Los motivos decorativos 3B/27 y 3B/28, que se representan en nuestros vasos nºs 50 y 54, según los mapas de dispersión de estos dos motivos elaborados por Paz Peralta (1991, figs. 32 y 33, pág. 110 y 112), parecen demostrar que fueron fabricados en el Valle del Ebro o, al menos, así lo concluye ese autor, quien afirma "que ambas decoraciones se elaborarían y serían producciones originales de los alfares del Valle del Ebro, y más concretamente de los situados en el río Najerilla" (PAZ PERALTA, 1991, pág. 111).

Los cuencos nºs 55, 56 y 57, que desarrollan el esquema decorativo, el primero en dos frisos y los otros en uno, portan una decoración a base de semicírculos del tipo 3A/3-1 y 3A/3-2.

Finalmente, de las piezas nºs 58, 59 y 60, que en principio podrían corresponder todas a un mismo taller situado en el Valle del Duero, solamente se conserva un pequeño fragmento de cada cual, por lo que no puede llegarse a conclusiones válidas. Sin embargo, el tipo de doble círculo de la pieza 58 es el 3A/3-1 y el motivo cruciforme inscrito el 3B/9, mientras que el tema seriado de la pieza nº 59 es del tipo 2A/2/23, pero con otro cuadrilátero inscrito, en vez de círculo.

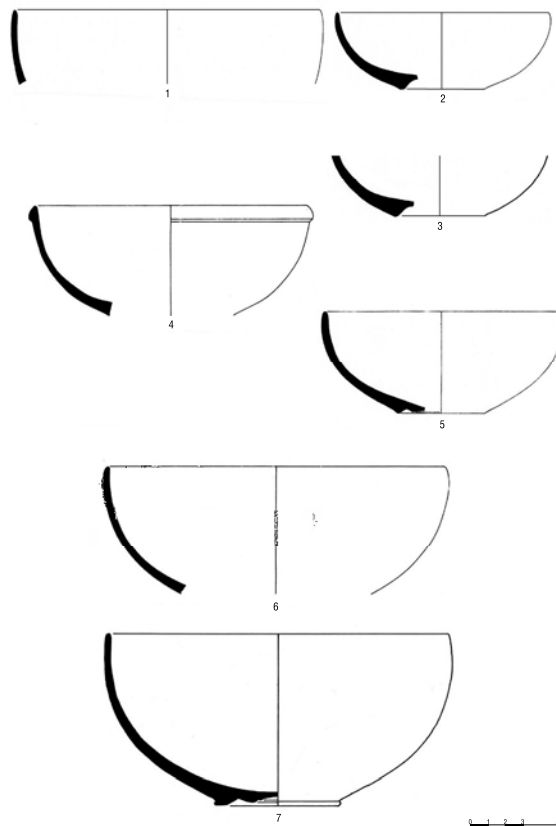


Fig. 10

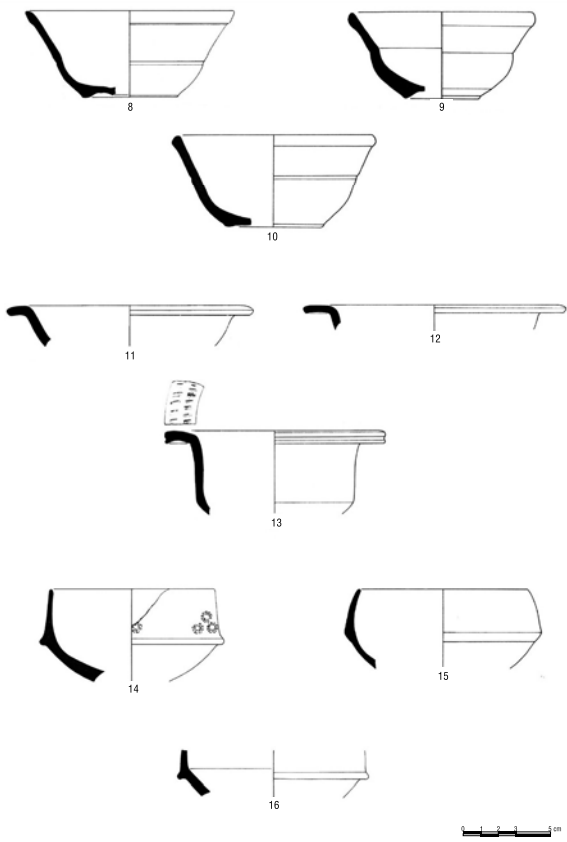


Fig. 11

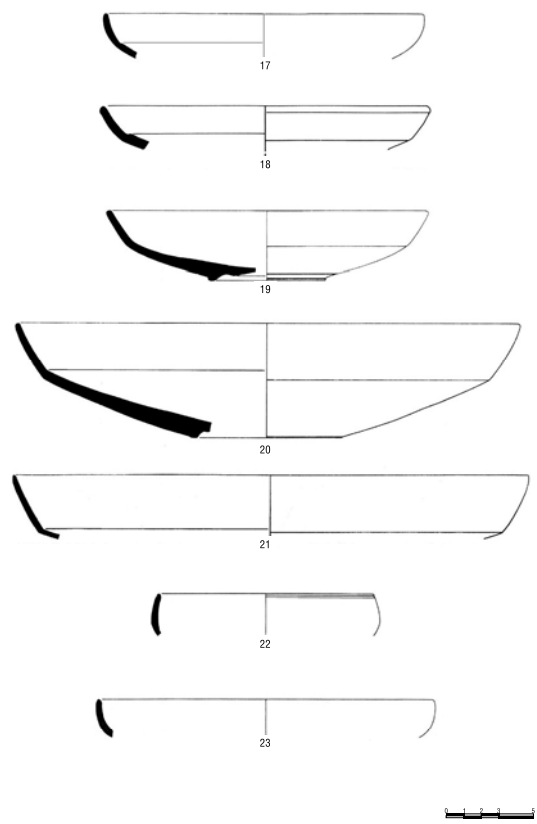


Fig. 12

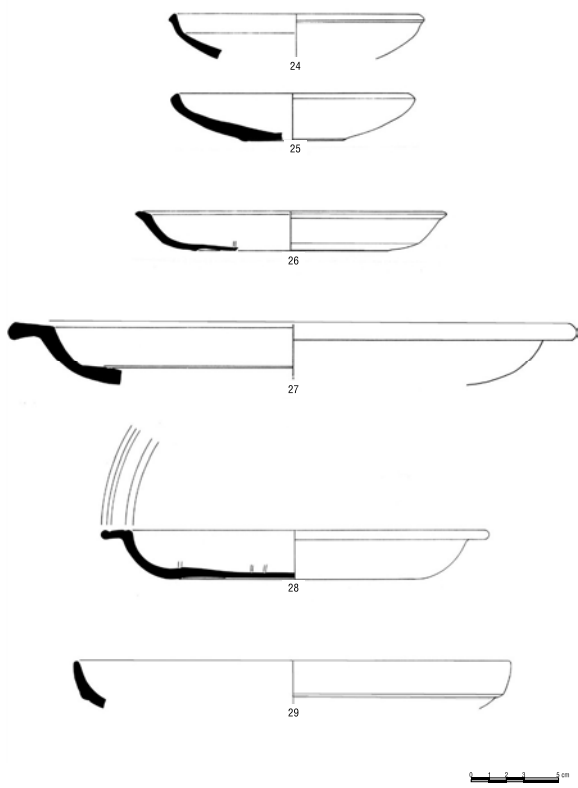


Fig. 13

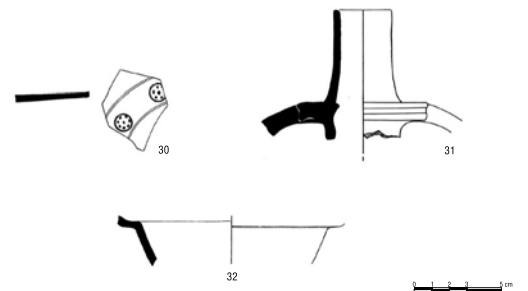


Fig. 14

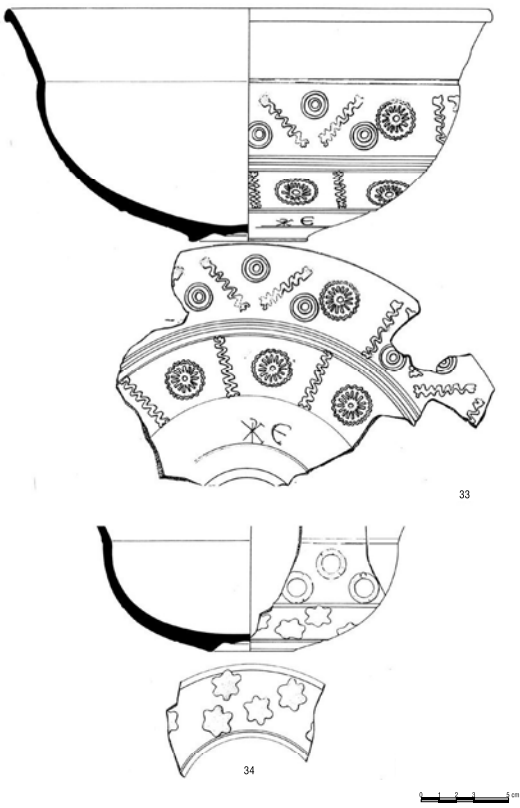


Fig. 15

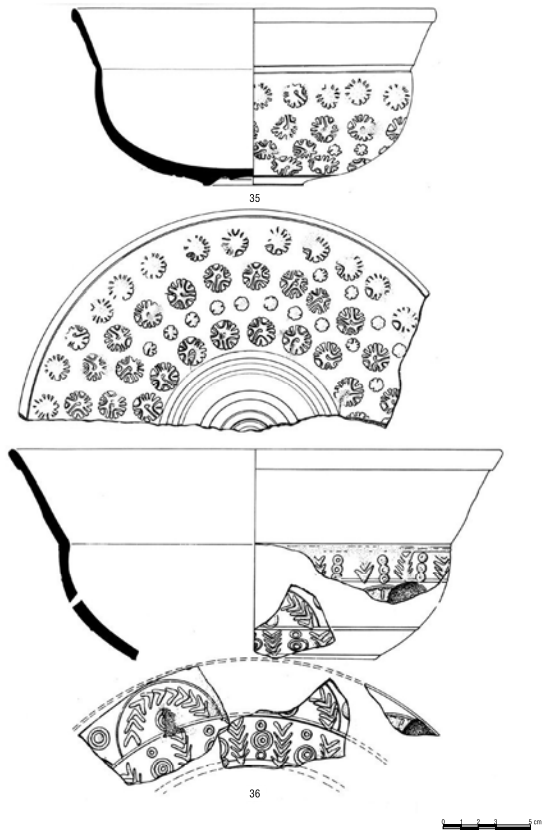


Fig. 16

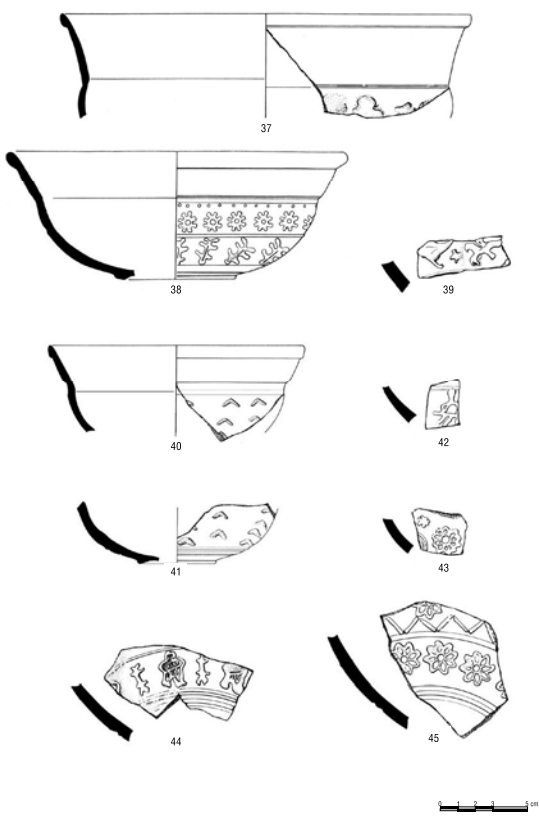


Fig. 17

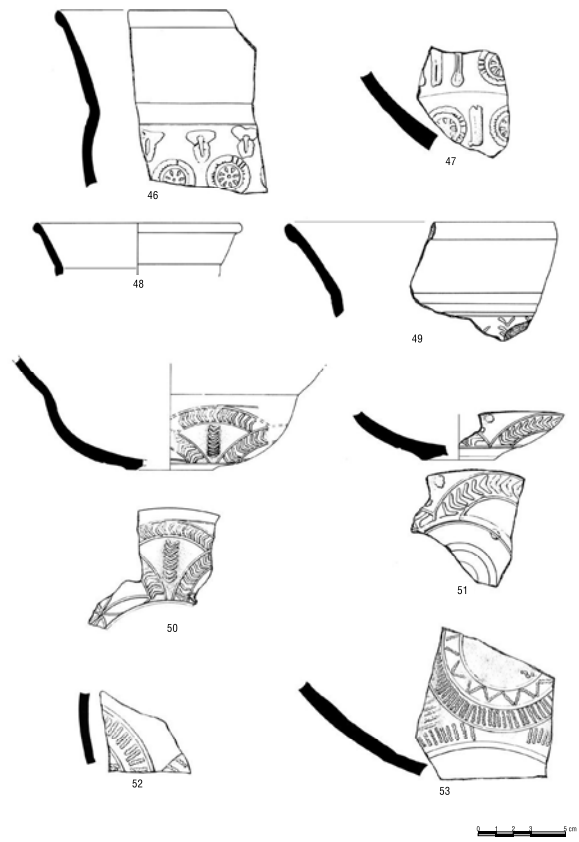


Fig. 18

Inventario

Terra sigillata hispánica tardía

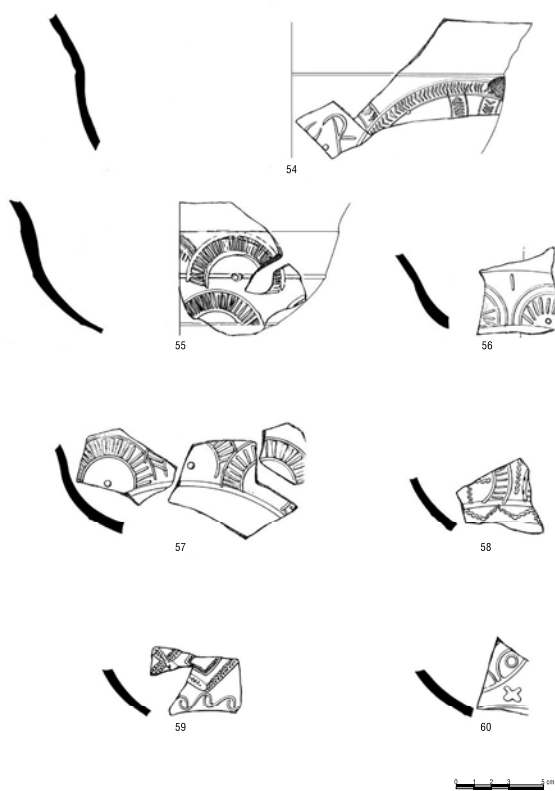


Fig. 19

1. Fig. 10
Ref.: Lu-93/AF / 6a2 / 3606
Fragmento de borde y pared de un cuenco de la forma Hispánica 8.
Barniz espeso, bien adherido, de color anaranjado (R-37). Pasta dura, granulosa, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: borde 17 cm.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
2. Fig. 10
Ref.: Lugo-93/AF / 2-1 / 3672
Siete fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 8.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (N-40). Pasta dura, fina, de color rojo claro (M-39).
Dimensiones: 12 por 4,5 por 4,3 cm.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
3. Fig. 10
Ref.: Lu-93/AF / 2-1 / sin nº inv.
Dos fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 8.
Barniz ligero, mal conservado, de color rojo claro (P-39). Pasta dura, fina, de color anaranjado (M-39).
Dimensiones: 12 por 5 por 4,5 cm.
Procedencia: Valle del Ebro?
Inédita.
4. Fig. 10
Ref.: Lu-93/AF / 4f2 / 1.111
Dos fragmentos de borde y pared de un cuenco de la forma Hispánica 8. Borde engrosado de perfil triangular.
Barniz ligero, mal conservado, de color anaranjado (P-39). Pasta dura, fina, de color rojizo (P-37).
Dimensiones: boca 15,2 cm.
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
5. Fig. 10
Ref.: Lu-93/AF / 6d3 / 1831
Tres fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 8.
Barniz mate, muy perdido, de color anaranjado (P-39). La pasta fina, de color carne (N-37), presenta oquedades y vacuolas de calcita.
Dimensiones: 13 por 5 por 5,5 cm.
Procedencia: Valle del Ebro?
Inédita.
6. Fig. 10
Ref.: Lu-93/AF / 6f2 / 1743
Tres fragmentos de borde y pared de un cuenco de la forma Hispánica 8.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo (R-39). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-37).
Dimensiones: boca 19 cm.
Procedencia: Valle de Ebro.
Inédita.
7. Fig. 10
Ref.: Lu-93/AF / 2-1 / 3671
Treinta fragmentos de un cuenco, casi completo, de la forma Hispánica 8.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (N-39). Pasta dura, se aprecian oquedades y algún gránulo de calcita, de color anaranjado (P-39).
Dimensiones: 19 por 7 por 9,5 cm.
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
8. Fig. 11
Ref.: Lu-93/AF / 4c2 / 914
Cuatro fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37 lisa.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado claro (N-39). Pasta laminada, de color carne (N-33), quizás pasada de cocción.
Dimensiones: 11,5 por 5 por 4,5 cm.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
9. Fig. 11
Ref.: Lu-93/AF / 2-1 / 3667
Seis fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37 lisa.
Barniz ligero, mal conservado, de color anaranjado claro (N-39). Pasta fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: 10 por 4 por 4,5 cm.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
10. Fig. 11
Ref.: Lu-93/AF / 2-1 / 3666
Ocho fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37 lisa.
Barniz ligero, mal conservado, de color anaranjado (N-39). Pasta dura, fina, de color naranja claro (M-37).
Dim.: 11 por 5 por 5 cm.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.

11. Fig. 11
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 3772
Fragmento de borde y arranque de pared de un cuenco de la forma 6.
Barniz desaparecido y pasta fina, laminada, de color rojo (P-39).
Dimensiones: unos 11 cm. de diámetro de boca.
Procedencia: Valle del Ebro?
Inédita.
12. Fig. 11
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 2585
Fragmento de borde y arranque de pared de un cuenco de la forma 6.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado claro. Pasta dura, fina, de color anaranjado claro (P-39).
Dimensiones: 12 cm. de diámetro de boca.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
13. Fig. 11
Ref.: Lu-93/AF / 2-1 / 3669
Fragmento de borde y pared de un cuenco de la forma 6.
Barniz espeso, algo desmochado, de color naranja fuerte (butano) (P-39). Pasta fina, laminada, con presencia de calcita, de color naranja fuerte (R-39).
Dimensiones: 10 cm. de diámetro de boca.
Procedencia: Valle del Duero.
Ex *O. H. Cuadernos de la SECAH*, 1, pp. 131, nº 11.
14. Fig. 11
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 1879
Cuatro fragmentos de un cuenco de la forma Palol 9 / 11.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color naranja fuerte (P-39). Pasta laminada, con vacuolas de calcita y oquedades; de color naranja fuerte (P-39). Presenta decoración estempillada.
Dimensiones: 9 cm. diámetro de boca.
Procedencia: Valle del Duero.
Ex *O. H. Cuadernos de la SECAH*, 1, pp. 135, nº 44.
15. Fig. 11
Ref.: Lu-93/AF / 2 a 3 / 456
Fragmento de un cuenco de la forma Palol 9 / 11.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (N-39). Pasta dura, fina, de color carne (P-17).
Dimensiones: 9,5 cm. diámetro de boca.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
16. Fig. 11
Ref.: Lu-93/AF / G-2 / 280
Fragmento de pared de un cuenco de la forma Palol 9 / 11.
Barniz desaparecido. Pasta fina, dura, de color anaranjado (P37).
Dimensiones: unos 9,5 cm. de diámetro de boca.
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
17. Fig. 12
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 /
Dos fragmentos de un plato de la forma 82.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado claro (N-39). Pasta fina, semidura, de color carne (N-45).
Dimensiones: unos 17,5 cm. de diámetro.
Procedencia: Valle del Ebro?
Inédita.
18. Fig. 12
Ref.: Lu-93/AF / CH2-3 / 119
Fragmento de plato de la forma 82.
Barniz espeso, bien adherido, de color rojo claro (P-20). Pasta dura, fina, de color rojizo (S-37).
Dimensiones: unos 18 cm. de diámetro.
Procedencia: Valle del Ebro?
Inédita.
19. Fig. 12
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 1876
Dos fragmentos de plato de la forma 82.
Barniz ligero, relativamente bien conservado, de color rojo, con zonas oscuras (R-39). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: 18 por 6 por 4 cm.
Procedencia: Valle del Ebro
Ex *O. H. Cuadernos de la SECAH*, 1, pp. 134, nº 32.
20. Fig. 12
Ref.: Lu-93/AF / 3-1 / 606
Dos fragmentos de un plato de la forma 82.
Barniz ligero, bien adherido y conservado, de color rojo con manchas más oscuras (R-39). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: 28 por 8 por 6,50 cm.
Procedencia: Valle del Ebro.
Ex *O. H. Cuadernos de la SECAH*, 1, pp. 133, nº 28
21. Fig. 12
Ref.: Lu-93/AF / 3-4/2 / 3311
Fragmento de un plato de la forma 82.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (N-39). Pasta fina, blanda, de color anaranjado (P-39).
Dimensiones: unos 29 cm. de diámetro.
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
22. Fig. 12
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 /
Tres fragmentos de un plato de la forma 73.
Barniz ligero, bastante erosionado, de color anaranjado (N-39) Pasta fina, blanda, con alguna vacuola de calcita, de color anaranjado (P-39).
Dimensiones: unos 12 cm. de diámetro.
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
23. Fig. 12
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 1881
Tres fragmentos de un plato de la forma 73.
Barniz ligero, muy carcomido, de color rojo claro, semibrillante (P-39). Pasta fina, dura, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: unos 19 cm. de diámetro.
Procedencia: Valle del Ebro
Inédita.
24. Fig. 13
Ref.: Lu-93/AF / 2-1 carb. /
Cinco fragmentos de plato de la forma 83A
Barniz desaparecido. Pasta fina, blanda, de color carne (M-37).
Dimensiones: 14 cm. de diámetro.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
25. Fig. 13
Ref.: Lu-93/AF / 4g2 / 1293
Plato casi completo de la forma 83A
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado. Pasta fina, dura, de color anaranjado (N-39).
Dimensiones: 14 por 6 por 2,8 cm.
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
26. Fig. 13
Ref.: Lu-93/AF / 2-1 carb. /
Dos fragmentos de un plato de la forma 74-Palol 4
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (N-39). Pasta laminada, con presencia de pequeñas vacuolas, de color anaranjado (P-39).
Dimensiones: 19 por 11,6 por 2,4 cm.
Procedencia: Valle del Duero?
Ex *O. H. Cuadernos de la SECAH*, 1, pp. 135, nº 45
27. Fig. 13
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 2581
Dos fragmentos de un plato de la forma 74-Palol 4
Barniz espeso, brillante, de color anaranjado "butano" (R-39). Pasta blanda, laminada, con vacuolas de calcita, de color anaranjado "butano" (NP-39).
Dimensiones: 34 cm. de diámetro de borde y 3,6 cm. de altura.
Procedencia: Valle del Duero
Inédita.
28. Fig. 13
Ref.: Lu-93/AF / M-2 / 2669
Plato casi completo de la forma 74-Palol 4
Barniz ligero, mate, de color rojo claro (N-39). Pasta dura fina, de color rojo (P-39).
Dimensiones: 23 por 15 por 3 cm.
Procedencia: indeterminada.
Inédita.
29. Fig. 13
Ref.: Lu-93/AF / 2b2 / 2582
Cuatro fragmentos de un plato de la forma 71-Palol 2.
Barniz totalmente desaparecido. Pasta laminada con presencia de vacuolas de calcita, de color rojo amarillento (R-45).
Dimensiones: 26 cm. de diámetro.
Procedencia: Valle del Duero.
Inédita.
30. Fig. 14
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 /
Dos fragmentos de fondo de un plato de forma indeterminada con decoración estampada.
Barniz ligero, erosionado, de color anaranjado claro (P-39), semibrillante. Pasta dura, con vacuolas de calcita, de color anaranjado (butano) (P-39).
Procedencia: Valle del Duero.
Inédita.
31. Fig. 14
Ref.: Lu-93/AF / G-2 / 279
Dos fragmentos de un jarro de la forma 56-Palol 14 y López 15.
No conserva restos de barniz. Pasta fina, blanda, de color anaranjado (P-39).
Dimensiones: 3 cm. de diámetro de boca.
Procedencia: Valle del Duero.
Inédita.
32. Fig. 14
Ref.: Lu-93/AF / 6 b 2 / sin nº
Un fragmento de pared y arranque de borde de un cuenco de la forma Delgado 1968.
Engobe mate, de color anaranjado (M-39). Pasta fina, dura, de color anaranjado (N-37)
Dimensiones: Diámetro de boca 11 cm.
Procedencia: Norte de Africa.
Inédita.
33. Fig. 15
Ref.: Lu-93/AF 2-1 / 3670
Fragmento de cuenco que da el perfil completo de

- la forma Hispánica 37, con decoración a molde. Esta pieza está expuesta en la sala de exposiciones "Porta Miña", Lugo. Posee grafito representando el crismón con alfa y omega.
Dimensiones: 28.0 por 7.0 por 13.8
Procedencia: Posiblemente Valle del Ebro.
Ex O. H. Cuadernos de la SECAH, 1, pp. 136, nº 49.
34. Fig. 15
Ref.: Lu-93/AF / 3.4/2 / 3315
Dos fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.
Barniz ligero, mal conservado, de color rojo claro (P-39). Pasta dura, fina, de color carne (M-37).
Dimensiones: base 7 cm.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
35. Fig. 16
Ref.: Lu-93/AF / 6 a 2 / 3623
Cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.
Barniz ligero, mal conservado, de color anaranjado (R-39). Pasta dura, fina, de color anaranjado claro (R-39).
Dimensiones: 25.0 por 5.5 por 10.5 cm.
Procedencia: posiblemente Valle del Ebro.
Ex O. H. Cuadernos de la SECAH, 1, pp. 136, nº 52.
36. Fig. 16
Ref.: Lu-93/AF / 4c2/1094 y 1098
Varios fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado claro (R-39). Pasta fina, semidura, de color carne (N-39).
Dimensiones: 28.5 cm. de diámetro boca.
Procedencia: ¿Valle del Ebro?
Ex O. H. Cuadernos de la SECAH, 1, pp. 135, nº 47.
37. Fig. 17
Ref.: Lu-93/AF / 4b2/1 / 1533
Cuatro fragmentos de borde y arranque de pared de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.
Barniz ligero, erosionado, de color anaranjado (P-39). Pasta dura, fina, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: 25.0 cm. de diámetro de boca.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
38. Fig. 17
Ref.: Lu-93/AF / 2-1 / 3668
Seis fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.
Barniz desaparecido. Pasta fina, dura, de color carne (M-20).
Dimensiones: 20.0 por 7.0 por 8.0 cm.
Procedencia: Valle del Ebro?
Ex O. H. Cuadernos de la SECAH, 1, pp. 136, nº 52.
39. Fig.: 17
Ref.: Lu-93/AF / no conserva sigla.
Dos pequeños fragmentos de un cuenco de forma indeterminada, con decoración a molde.
Barniz desaparecido. Pasta fina, de color anaranjado (N-37).
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
40. Fig.: 17
Ref.: Lu-93/AF / 6 a 2 / 2339
Cuatro fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37 con decoración a molde.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (P-39). Pasta fina, dura, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: 15.5 cm. de diámetro borde.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
41. Fig. 17
Ref. Lu-93/AF / 6 a 2 / 2527 y 2333
Dos fragmentos de fondo y pared de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (P-39). Pasta fina, dura, de color rosáceo (N-35).
Dimensiones: diámetro de fondo 4.5 cm.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
42. Fig. 17
Ref. Lu-93/AF / sin sigla
Pequeño fragmento de forma indeterminada, con decoración a molde.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (P-39). Pasta fina, dura, de color anaranjado (N-39).
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
43. Fig. 17
Ref.: Lu-93/AF / sin sigla
Pequeño fragmento de forma indeterminada, con decoración a molde.
Barniz desaparecido. Pasta fina, dura, de color anaranjado claro (N-37).
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
44. Fig. 17
Ref. Lu-93/AF / 2d2 / 282
Dos pequeños fragmentos de forma indeterminada, con decoración a molde.
Barniz casi desaparecido, de color anaranjado (P-39). Pasta fina, semidura, de color carne (N-35).
Procedencia: Valle del Ebro
Inédita.
45. Fig. 17
Ref. Lu-93/AF / 1G2 / 66
Fragmento de un cuenco de forma indeterminada, con decoración a molde.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (P-39). Pasta fina, dura, de color anaranjado (N-37).
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
46. Fig. 18
Ref.: Lu-93/AF / 6-1 / 2367
Dos fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (N-39). Pasta fina, dura, de color rosáceo (R-20).
Dimensiones: 39.5 cm. de diámetro borde.
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
47. Fig. 18
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 1882
Fragmento de forma indeterminada, con decoración a molde.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (N-39). Pasta fina, dura, de color rosáceo (R-20).
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
48. Fig. 18
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 1993
Dos fragmentos de borde de un cuenco de la forma Hispánica 37.
Barniz irreconocible. Pasta fina, dura, de color anaranjado (N-37).
Dimensiones: diámetro de borde 11.60 cm.
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
49. Fig. 18
Ref.: Lu-93/AF / CH 2-3 / 25
Ocho fragmentos de borde con arranque de pared de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.
Barniz ligero, de color anaranjado (P-39). Pasta fina, dura, de color rosáceo (N-37).
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
50. Fig. 18
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 2595
Cuatro fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.
Barniz ligero, muy erosionado, de color rojo claro (P-39). Pasta fina, dura, de color (M-37).
Dimensiones: diámetro de base 5.0 cm.
Procedencia: Valle del Ebro?
Inédita.
51. Fig. 18
Ref.: Lu-93/AF / 8c2 / 3499
Fragmento de cuenco de forma indeterminada, con decoración a molde.
Barniz ligero, erosionado, de color anaranjado con manchas oscuras (P-39). Pasta fina, dura, de color carne (M-35).
Dimensiones: diámetro de fondo 4.0 cm.
Procedencia: Valle del Ebro
Inédita.
52. Fig. 18
Ref.: Lu-93/AF / 6b2 / 2598
Dos fragmentos de pared de forma indeterminada, decorada a molde.
Barniz ligero, casi desaparecido, de color anaranjado (P-39). Pasta fina, dura, de color anaranjado (N-37).
Procedencia: Valle del Duero?
Inédita.
53. Fig. 18
Ref.: Lu-93/AF / 4c1 / 875
Cuatro fragmentos de pared de forma indeterminada decorada a molde.
Barniz espeso, muy desmochado, de color rojo claro (P-37). Pasta fina, dura, de color carne (M-37).
Procedencia: Valle del Ebro.
Inédita.
54. Fig. 19
Ref.: Lu-93/AF / 2-1 carb. / 3623
Dos fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde. Conserva restos de marca intradecorativa.
Barniz ligero, mal conservado, de color anaranjado (R-39). Pasta laminada, con vacuolas de calca, blanda, de color naranja oscuro (N-45).
Procedencia: Valle del Duero?
Ex O. H. Cuadernos de la SECAH, 1, pp. 136, nº 54
55. Fig. 19
Ref.: Lu-93/AF / 2b2 / 465
Dos fragmentos de un cuenco de la forma Hispánica 37, con decoración a molde.

Barniz bien adherido, semibrillante, de color anaranjado claro (P-39). Pasta fina, dura, con vacuolas del calcita, de color anaranjado claro (N-40). Procedencia: Valle del Duero? Inédita.

Nota: Para la descripción de los colores se ha empleado el Code des couleurs des sols, de A. Cailleux, Paris, Editions N. Boubée et Cie.

Conclusiones

Según ya queda dicho, el material que en este trabajo se estudia fue exhumado en el año 1993, durante una excavación arqueológica dirigida por don Francisco Hervas Raigoso, en el solar nº 11 de la rúa Anxel Fole, que recorre parte del interior del casco histórico de Lugo. Se trata de una parcela de grandes dimensiones, 2450 m², que históricamente fue dedicada a la explotación agraria, al igual que toda esa zona de la ciudad, sufriendo el yacimiento arqueológico las lógicas alteraciones motivadas por la remoción de tierras para labranza, plantación de árboles, construcción de pozos y cimentaciones de pequeñas construcciones. Con todo, fue a partir de 1970 cuando se produjeron las afecciones más importantes, llegando, incluso, en el sector suroeste del solar (más menos un tercio de la superficie total), a desaparecer las evidencias arqueológicas (Pl. II). Parece ser que en este predio solamente se pudieron detectar huellas de dos momentos de la época contemporánea (S. XIX y XX) y cinco fases del periodo romano⁵, fases que, sólo en parte, hemos visto reflejadas al analizar los contextos estratigráficos en los que se inserta esta colección de terra sigillata debido a las alteraciones que sufrió el yacimiento en los dos últimos siglos, alteraciones que han venido a invalidar muchas de las referencias estratigráficas documentadas.

La fase más antigua que Francisco Hervas registró en el solar se refiere a rellenos de oquedades, naturales o artificiales, con tierra fértil y material mueble. Sin embargo, la terra sigillata no aporta dato alguno sobre la cronología de esas fosas. Los escasos fragmentos de sigillata itálica o galica inventariados aparecen en unidades revueltas. Lo que sí parece claro es el horizonte de nivelación y preparación de la zona con la construcción de, al menos, una de las calzadas presentes en el lugar, el *decumanus*, datable a partir de finales del S. I o principios de la segunda centuria d. C., a juzgar por el contenido de TSH en las U. E. que componen ese horizonte, caso de las unidades 4e3, O-3, J. 2-3, 1d3, 10c1-2, y 7b1, con un conjunto significativo de dicha cerámica perteneciente al momento de esplendor de su fabricación y comercialización.

La aparición en el lugar de unos 7 hornos de cerámica común certifica el uso artesanal del lugar, pero no fue posible datar el inicio de esta actividad,

4. Según expresa el director de la excavación arqueológica en su informe (inédito) depositado en el Servicio de Arqueología, Dirección Xeral de Patrimonio, Xunta de Galicia.

así como la extensión y estructuración de los talleres. Sin embargo, el material que aparece en los rellenos de las cámaras de los hornos, las explanaciones y el recrecimiento del nivel de los nuevos suelos, incluido el de las calzadas, sitúan la transformación del lugar en zona residencial hacia mediados del S. IV, al que es atribuible la construcción de varios edificios. Las unidades estratigráficas que conforman ese horizonte de transformación aparecen muy alteradas debido a las zanjas de cimentación de las nuevas construcciones y por otros muchos avatares que se produjeron con posterioridad. Sin embargo, aún así, hemos detectado algunas unidades, como las Tg. 3-4/2, 2 d 2, 6-1, Ch 2-3 y 6 a 3, que ofrecen un material mueble dotado de cierta uniformidad cronológica, en el que sobresale la presencia de la forma 37^a decorada con el primer estilo⁶. En esta misma dirección labora el numerario más tardío que aparece en los rellenos, así como el sellado de los hornos, con ejemplares monetarios de Constancio I, Constans, Constancio I e incluso Constancio II (355-360), así como fragmentos alterados o sin coacer de cerámica engobada, que imita formas de terra sigillata hispánica, evolucionadas o tardías, fa-

5. La forma 37^a, decorada con el primer estilo, parece hallarse ya en los mercados durante todo el segundo tercio del siglo IV, en exclusividad, ya que el estilo de grandes círculos no aparece hasta iniciado el último tercio de esta centuria (Juan Tovar, 2000, pág. 89).

bricadas en esos mismos hornos (Alcorta Irastorza, 2001; págs. 368 a 382). Entre este material hay que destacar, en este caso por la referencia cronológica que aporta, el gran plato o fuente que copia la forma Hayes 59/Palol 4, ya que no pudo preceder al modelo, la cual se data a partir del segundo tercio del siglo IV d. C. (Juan Tovar, 2000; pág. 62 y 22).

Por último, contamos con un claro horizonte de arrasamiento y abandono que, como los anteriores, se muestra muy revuelto. Con todo, hemos diferenciado algunas unidades estratigráficas más o menos uniformes como, por ejemplo, las 2/0.1C, 6 a 2 y 6 b 2, que proporcionan una muestra significativa de terra sigillata tardía, en las que se hallan bien representadas la forma 37^a, decorada con los dos estilos principales, y las lisas 4, 6, 8, 9/11, 37^a, 71/pl.2, 73, 82 y 83, al menos; formas que van apareciendo paulatinamente en los mercados a lo largo del S. IV, salvo la 71/Pal. 2 y la 83, cuya producción se iniciaría a finales de ese mismo siglo o principios de la quinta centuria, por lo que este horizonte de abandono, a tenor de los datos que aporta la terra sigillata, tendría que ser datado a partir de inicios del siglo V. En este sentido, y ante la ausencia, en esta excavación, de numismas del S. V y el desconocimiento, por el momento, que tenemos de otro tipo de material que pudiera aportar datos cronológicos más precisos, solamente la presencia de fragmentos del ánfora palestiniana Latén Roma 4, con una cronología genérica de los S. V-VI (Cesar Carreras y Rui Morais, 2011; pág. 58) podría avalar una datación más avanzada para el abandono de esta zona de la ciudad romana.

Bibliografía

- ABÁSOLA, J. A. y PÉREZ, F. (1985): "Excavaciones en Salinas de Rosio (Burgos)". Noticiario Arqueológico Hispánico. Nº 24. Madrid.
- ATLANTE. (1981): *Atlante delle forme ceramiche*. I. Roma.
- ATLANTE. (1985): *Atlante delle forme ceramiche*. II. Roma.
- ARGENTE, J. L. (1984): *Tiermes II. Excavaciones Arqueológicas en España*. 128. Madrid.
- BALLI, P. (1969): "Terra sigillata de Iulobriga". Boletín del Seminario de Arte y Arqueología. XXXIV-XXXV. pp. 65-92.
- CARREÑO, C. (1997): *Marcas de ceramista en terra sigillata de Lucus Augusti*. Anejos de Larouco, 3. Edicios do Castro. A Coruña.

- CARROLES SANTOS, J. y RODRÍGUEZ MONTERO, S. (1988): *Memoria de las excavaciones de urgencia del solar del nuevo mercado de abastos (polígono industrial, Toledo). Introducción al estudio de la ciudad de Toledo en el siglo IV d. C.* Toledo.
- CONIMBRIGA. (1975): *Fouilles de Conimbriga. IV. Les sigillées*. Paris.
- CONSPECTUS. (1990): *Conspectus formarum. Terrae sigillatae italico modo confectae*. Bonn.
- DELGADO, M. (1975): "Un cas de sigille tardive régionale". *Fouilles de Conimbriga IV. Les sigillées*. Paris.
- FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1984): *Complutum. I. Excavaciones*. Excavaciones Arqueológicas en España. 137. Madrid, 1985.
- GARABITO GÓMEZ, T. (1979): *Los alfares romanos*